



Propuestas creativas para la
**Prevención del
Reclutamiento Forzado de
Niñas, Niños y Adolescentes
en Apartadó**



Ajuntament
de Barcelona



Asamblea de
Cooperación
por la Paz

FUNDACIÓN
**Forjando
Futuros**

**Responsables de Asamblea de
Cooperación por la Paz
Responsable del proyecto**

Alejandro Quiñoa Casteleiro

Delegada de ACPP Catalunya

Eliana Eskenazi Epstein

Responsable del proyecto por ACPP Catalunya

Joel Peiruzza Parga

**Responsable de la Fundación Forjando Futuros
Director de la Fundación Forjando Futuros**

Gerardo Vega Medina

Coordinación general

Nora Isabel Saldarriaga Flórez

Coordinación de campo

Alexandra Martínez Ramírez

Equipo de campo

Jaime Alberto Carrión Suárez

Aleyda Gaitán Pedraza

Corrección de estilo

Constanza Vanegas Villa

Ilustración y diseño

Lorena Correa Correa

ISBN 978-958-53254-4-9

Medellín, febrero de 2021

Propuestas creativas para la
Prevención del
Reclutamiento Forzado de
Niñas, Niños y Adolescentes
en Apartadó

Presentación

Como parte del proyecto: “Atención pública a las víctimas de violencias en Urabá y Apartadó”, ejecutado por Asamblea de Cooperación por la Paz-ACPP y la Fundación Forjando Futuros, con la financiación del Ayuntamiento de Barcelona, se desarrolló en 2020 un proceso de formación orientado a la prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes con enfoque de género en Apartadó, en el que participaron 1.042 personas entre líderes y lideresas, organizaciones de víctimas, integrantes del Comité de Justicia Transicional, estudiantes de grados 9, 10 y 11, padres, madres y docentes de las instituciones educativas La Paz, José Joaquín Vélez y Policarpa Salavarrieta del municipio de Apartadó.

En este proceso formativo se abordó en qué consiste el reclutamiento forzado de menores, las rutas e instancias específicas que existen en el municipio de Apartadó para contrarrestar este flagelo y como acceder a ellas, y se hicieron reflexiones sobre las afectaciones diferenciales por género.

Dentro de las estrategias metodológicas utilizadas para motivar la participación, se invitó a estudiantes y líderes y lideresas, a hacer parte de un concurso con propuestas creativas, como cuentos, dibujos, canciones o poesías, relativas al reclutamiento forzado que permitieran reconocer en las voces de niños, niñas, adolescentes, líderes(as) del municipio esta difícil problemática y como prevenirla.

En total se recibieron 54 propuestas creativas, 40 cuentos, 4 poemas y 10 dibujos, que fueron presentadas por estudiantes de primaria y secundaria de las instituciones educativas, y personas adultas de las organizaciones de víctimas participantes.

Este número de propuestas superó todas las expectativas, no solo por la



cantidad sino también por la gran calidad argumentativa y creativa.

Cada propuesta fue revisada por un comité evaluador, dando finalmente como merecedoras de reconocimiento especial a siete propuestas, sin embargo, el comité exaltó la importancia de que este material fuese replicado y socializado con la población en general de Apartadó y difundido como herramienta pedagógica para próximos procesos formativos en torno al reconocimiento de la problemática del reclutamiento de menores.

En vista de ello, el comité coordinador del proyecto inició la labor de compilar y llevar a publicación todas las propuestas creativas recibidas en el marco del concurso con el fin de darlas a conocer, hacer reconocimiento especial a las personas ganadoras, y lograr que las narrativas de niñas, niños, adolescentes y personas adultas sean aprovechadas como material didáctico para acciones de sensibilización y formación para la prevención del reclutamiento forzado con enfoque de género.

Se elaboró entonces esta cartilla que consta de tres partes:

En la primera, se incluye una síntesis de la ruta existente en Apartadó para la prevención del reclutamiento forzado, a fin de que las personas puedan conocerla y utilizarla como material pedagógico.

Posteriormente se incluyen las diferentes propuestas creativas que se recibieron en el marco del concurso, indicando autor(a), institución u organización a la que pertenece, y haciendo mención especial a quienes fueron merecedoras de reconocimiento en las diferentes categorías.

Finalmente se propone un taller de aplicación práctica que integra la ruta existente en Apartadó, las producciones creativas y otras herramientas disponibles sobre el tema, que le permitirá a docentes, familias, estudiantes, líderes y lideresas, reconocer sus aprendizajes y proponer reflexiones en torno a esta problemática.

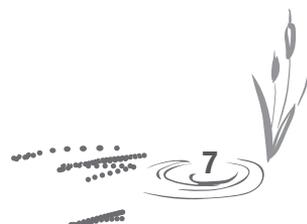
Esperamos que esta publicación sea herramienta de trabajo en ambientes escolares, familiares y sociales para la sensibilización sobre el reclutamiento forzado y las alternativas para su prevención, y que a la vez motive a niños, niñas y adolescentes a narrar y proponer con su propia voz, alternativas de solución frente a las problemáticas que les afectan y continuar explorando su capacidad creativa.

Esta cartilla será publicada en la página web de la **FFF www.forjandofuturos.org**, y en la de **ACPP www.acpp.com** con el fin de que más personas puedan acceder a ella.

Sean todos y todas bienvenidas...



RUTA PARA LA
PREVENCIÓN
DEL RECLUTAMIENTO
FORZADO
EN APARTADÓ



En caso de reclutamiento, utilización o violencia contra niños, niñas y adolescentes (NNA):

* Equipo de Acción Inmediata de Apartadó:

- Despacho del Alcalde
- Secretaría de Inclusión Social
- Secretaría de Gobierno
- ICBF
- Fiscalía
- Personería Municipal
- Policía de Infancia y Adolescencia
- Comisaría de Familia
- Defensoría del Pueblo
- Enlace de víctimas (Sec. Gobierno)

1

INFORMAR

Poner en conocimiento de la amenaza a la SECRETARÍA DE GOBIERNO de Apartadó, Tel: 828 04 57, o a la POLICÍA NACIONAL, Tel: 828 00 51.

MUY IMPORTANTE:

Tener claro los hechos concretos y la identificación del niño, niña o adolescente.

6

CONVOCAR AL CTJT

La Defensoría de Familia o las Comisarías de Familia dan a conocer a la Fiscalía Seccional las amenazas y vulneraciones. La Personería Municipal hace seguimiento al caso, convocando una (1) vez por mes el EAI.

2

ACTIVACIÓN EAI

La Secretaría de Gobierno activa el Equipo de Acción Inmediata*, el cual implementa la Ruta de Prevención en Protección.



3

VERIFICACIÓN

El ICBF y la Policía Nacional tienen contacto con el NNA y su contexto para verificar la información y tomar acciones urgentes.

Las autoridades hacen entrevistas al NNA y su familia, visitan su domicilio o barrio e incluso ejecutan un rescate si es necesario.

4

PROTECCIÓN

El ICBF, a través de la Defensoría de Familia y la Policía de Infancia y Adolescencia deben brindar protección, incluso por fuera del hogar.

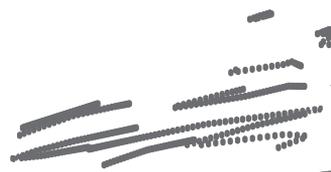
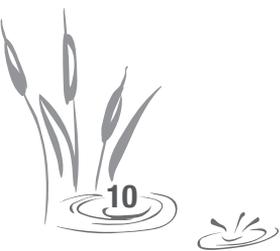
5

CONVOCAR AL CTJT

La Secretaría de Gobierno convoca el Comité Territorial de Justicia Transicional, con fines de iniciar el restablecimiento de derechos, el cual está a cargo del ICBF o las Comisarías de Familia.

PROPUESTAS CREATIVAS PARA LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO FORZADO EN APARTADÓ

A continuación se plasman las voces de niños, niñas y adolescentes que con su creatividad y sensibilidad se atrevieron a narrar y ponerse en la piel de la realidad del reclutamiento forzado en el país. A través de cuentos, dibujos o poemas, invitan a la reflexión y el trabajo en torno a esta temática crítica para muchos territorios en la actualidad.



La mejor salida

por Ingri Tatiana Borja Monsalve
Institución Educativa La Paz



Era el día más soleado que había visto en días, era temporada de fuertes lluvias y este brillo que para mí era un símbolo de esperanza y señal de protección, me daba la más cálida sensación que en mis días de juventud presenciaba.

Más mis fantasías no duraron mucho, la cruda realidad me había golpeado de la forma más fría y cruel posible. La pequeña colina en donde contemplaba la belleza de mi región y la hermosa vista que me ofrecía el entorno del campo, se empezó a contaminar, desde la lejanía de la penumbra, de la forma más despiadada que mis ojos de inocencia podían haber apreciado.

Observé personas iguales a mí, iguales a ti, pero a la vez tan distintas, sentía que cada paso que daban destruía todo, todo se desintegraba y lo que más amaba se volvía polvo y cenizas. Traían consigo máquinas hechas de pólvora que, en cada accionamiento, causaban el más agudo dolor, cicatrices y vidas perdidas.

Bajé lo más rápido posible de aquella colina, para llegar a los brazos de mi madre y advertirle del peligro que se avecinaba, para así al menos tener una oportunidad de escapar.

Ya sabía que pasaría, a pesar de mis escasos 10 años de vida, sabía la magnitud del peligro que estaban por presenciar mis ojos, ¿Cómo lo aprendí?, ¿Cómo la mayoría de los niños de mi edad lo hacían?, ¿En la escuela?, no, mi historia no era esa, yo lo sabía por qué mi hermano mayor había sido asesinado tan solo 3 años atrás, ante mis propios ojos.

Durante un período de 3 años, los siguientes después del asesinato de mi hermano, se pensaba que esa etapa oscura y sangrienta no volvería, que el conflicto armado pararía, pero su presencia nuevamente aquí solo era el inicio del caos.

Mientras repasaba las trágicas memorias del pasado aún vigentes, no me había dado cuenta que ya había llegado a mi hogar, hogar que probablemente no volvería a ver por un tiempo.

- ¿Miguel?- pronunció mi madre, para estar segura que la presencia manifestada era yo.



- Que sucede, tanto jugar en la calle te dejó sofocado- afirmó con un tono burlesco.

- ¡No hay tiempo!- fue lo único que mí palabras alcanzaron a decir debido a la agitación que llevaba conmigo en ese momento.

- Que se trae usted ahora Miguelito – dijo mi madre, que no parecía tomarme en serio, y era de esperarse, a pesar de todo sigo siendo un niño.

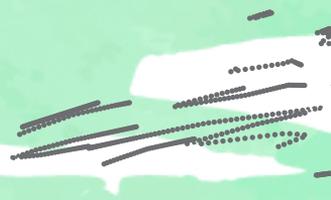
- Los que mataron a mi hermano, a David, están aquí otra vez - ese fue mi última oración para poder ser comprendido, pero no fue necesario, a nuestros oídos llego el sonido agudo de los disparos y gritos de personas buscando la manera de escapar de aquel fuego ardiente.

El rostro de mí madre palideció, lo único que me dijo muy alterada fue: ¡Corre!, llévate a tu hermana, escóndete en la maleta o en algún otro lugar, para que no se los lleven mis hijos.

No me quedó más que correr y escapar junto a mi hermana de tan solo 7 años, ambos teníamos miedo de lo que nos podría pasar, a nosotros, a nuestra familia y a nuestros amigos. En todo el caos mental por el que estaba pasando, recordé el escondite que ya hacía muchos años había creado con mi padre, esa fue mi única opción en el momento, corrí con mi hermana hacia ese punto, ignorando todas las heridas que surgían en nuestros pies descalzos.

Escuché pisadas detrás de nosotros, alguien nos seguía con propósito de alcanzarnos. Divisé en la figura de aquel hombre detrás de nosotros, las siglas FARC en su uniforme, sabía que en cualquier momento nos alcanzaría, no tuve más opción que desviarlo para ganar tiempo y que al menos uno de nosotros llegara al escondite. Mi cometido se logró, gané algo de tiempo y escondí mi hermana en un hoyo con una pequeña profundidad, pero la suficiente como para ocultar su cuerpo, pues solo la ocultaría a ella, ya que, si desaparecíamos ambos de la vista de aquel hombre, no era de esperar mucho tiempo para que nos encontrara.

En el transcurso de esta persecución tomé una hoja y un carbón, hice una nota de rescate porque posiblemente sería llevado a la fuerza por aquella figura imponente que nos seguía, en milésimas de segundo solo pude escribir en esa nota improvisada - "al norte", con la esperanza de que fuera esa la zona donde posteriormente sería llevado y obligado a hacer las tareas que asigna el mismo diablo, matar a personas por ambición de otro. Le encargué esta importante tarea a mi hermana, para que con la belleza del campo y el poder de Dios pudiéramos superar esta pesadilla, que ahora era una realidad.



Todo salió como supuse; aquel hombre me alcanzó, ignorando la figura femenina que yacía oculta en aquel hoyo. Sin esperar más, al tenerme en sus manos, me golpeó y me cargó en su hombro, o al menos esas fueron mis últimas sensaciones antes de caer en la inconsciencia absoluta, con la pequeña ilusión de que la ubicación de mi hermana, que sería posiblemente mi salvadora, no fuera descubierta, porque además tenía la certeza de que mi hermana sufriría mil veces más por ser mujer y aunque ambos lográramos escapar esas eternas cicatrices no sanarían.

Pasaron 4 semanas desde que me forzaron a formar parte en las filas de las FARC, no había un día en que no pensara en la libertad y en la hermosura de mi hogar; quería, deseaba, dejar tanto dolor a mi alrededor; mataban niños que no participaban en las interminables horas de entrenamiento, a las mujeres que no tuvieron la virtud de escapar de las garras de este, que para mí era el peor de los lobos, eran abusadas de todas las maneras que conocía física y psicológicamente y ni siquiera les daban un trato óptimo. Doy gracias a Dios por que no permitió que la inocencia de mis ojos, vieran esto con mi pequeña hermanita, que debido a mis suplicas no terminó en esta tortura tan interminable.

Pero eso no era lo peor, ciudadanos de otros poblados eran tomados como rehenes y otros asesinados para que sirviera de "advertencia" a los que se comportaban mal o tenían la idea de escapar.

En esta etapa de tortura donde no estaba dispuesto a soportar un día más, tenía 2 salidas, escapar con el riesgo de morir en el intento, pero con una muerte digna que era luchando por encontrar la salida, o resignarme y volverme el hombre que está en cautiverio, si protestar a las órdenes de mis mayores.

Estaba decidido por la primera opción, no soportaría los años de pena y de culpa que vendrían por los pecados que tendría que cometer por órdenes de otros y por la sangre derramada por mis manos; así que escapé, corrí por toda la maleza y la espesura del bosque; corrí por una esperanza, por una salida, mientras sentía que me asechaba un pequeño grupo de hombres armados, intentando alcanzarme.

Cuando huí, no llevaba mi armamento, el que me habían obligado a usar. Si hallaba la libertad sería sin pólvora ni máquinas destructoras en mis manos, pero sentía que estaba más cerca de la muerte que de la vida, estaba muy cerca de alcanzarme aquel grupo de maldad que descubrió mi no tan elaborado plan de escape. Solo sabía dos cosas, en frente de mí estaba la vida y detrás me alcanzaría la muerte.

Los destellos que se asomaban entre aquellos árboles, testigos de mi dolor y angustia, también formaban sombras, figuras, no como las que mi familia y yo



formábamos con las estrellas en la noche, si no, figuras humanas. La muerte me alcanzó, resignado agaché mi cuerpo cubriendo mi rostro y mis oídos, para no escuchar los disparos que sentiría atravesar mi cuerpo como cuchillos de fuego que calcinarían mis órganos internos. Esperé la última movida que la tierra me vería dar, mientras que gotas llenas de historia escurrían de mis ojos, imaginando a la vez las sonrisas y los cálidos brazos de mi familia.

Aquellos disparos nunca llegaron, los escuché, los escuché muy cerca de mí, pero no los sentí en mi cuerpo. Con el terror más atenuante que sienten los vivos al estar cara a cara con la muerte, levanté mi rostro y miré detrás de mí, encontrándome con la sorpresa de los cuerpos sin vida de los hombres que anteriormente me perseguían. Con el mismo miedo miré hacia adelante y me encontré con el anterior grupo de hombres que habían aparecido antes en mi campo visual, uno de ellos me apuntaba con su arma.

- ¿Cuál es tu nombre? - pronunció el hombre que me apuntaba y que a la vez, hacía señas a los otros para que continuaran y emboscaran el campamento que se hallaba a unos cuantos metros.

- Mi...Miguel Cardona - con mucho miedo a la muerte respondí, por la presencia tan terrorífica que me causaba aquel hombre que cubría parte de su rostro.

Lo que vi me impresionó, él estaba llorando, pero ¿por qué?, descubrió su rostro y las lágrimas no tardaron en salir de mis ojos, mi cuerpo se había relajado y se había abalanzado para llegar a los brazos de ese hombre que para mí siempre fue mi héroe y mi salvador. Ese hombre era mi padre, que entre lágrimas me revelaba que había recibido a mi hermana y leído mi nota, y aunque era un campesino sin experiencia, rogó por hacer parte de esta operación de la EAI (equipo de acción inmediata), para el rescate de todos los niños que habían sido forzados a reclutarse en las FARC, todo con el propósito de encontrarme.

Él sabía mis características y sabía la dirección de mi ubicación, eso le sirvió para informar y llevar a cabo mi rescate.

Todo había salido bien, los niños, niñas y adolescentes forzados a estar en las filas también fueron rescatados, y los que querían quedarse en ese grupo armado, estaban obligados a irse, porque no estaban en la edad para establecer su vida militar. Mi mayor felicidad fue volver al lado de mis seres queridos.

Este caos dejó más dolor, muchos murieron y otros desaparecieron. Descubrí dos cosas en mi estadía en la más larga de las torturas, primero, nunca te dejes absorber por el mal, por el dolor, la tristeza y todo esos malos sentimientos que nacen en la peores situaciones y que solo nos dejan la opción NO, siempre hay otra manera y eso me lleva a lo segundo, busca la salida, sigue la esperanza y la



libertad, tal vez no la libertad absoluta, sino escapar de todos aquellos que nos obligan a hacer parte de algo que no queremos ser.

No pierdan la fe, sujétela como el oro mismo, porque ahora tenemos voz y podemos hablar, gritar y cantar. Por un futuro mejor sin que nos arrebaten nuestros años de inocencia.



Rutas de escape para el niño(a) adolescente

por Junior Stiven Cortés Rivera
Institución Educativa La Paz



Voces inocentes

por Hanny Andrea Góez Murillo
Institución Educativa La Paz



La guerra les robó su inocencia
los años puros se convirtieron en lágrimas.
Cuando la sangre te toca,
cuando ves que las balas matan
despiertas del sueño para vivir la pesadilla.

Son los nadie, los desconocidos con nombre
y el esfuerzo del día a día.
Doce años de guerra entre paisanos,
entre vecinos y amigos.

Voces inocentes que forman parte
de algo que no eligieron.
Por imposición, a la fuerza,
empuñaron una ametralladora, que no deseaban.

De un día a otro
cambiaron sus juguetes por armas.
El ruido más impactante
se mezcla con los llantos y gritos más tristes.

Y que rabia me da
escribir de estas cosas.

Me reclutaron desde niño

por **Juliana Morales Ríos**

Institución Educativa José Joaquín Vélez



Me llamo Juan, tengo 28 años y he estado reclutado desde los 7 años.

Primero me tenían de mensajero, porque tenía muy poca edad para estar en el monte cargando un fusil. Cuando tenía 10 años me empezaron a enseñar a manejar un fusil, yo, escuchaba a los guerrilleros que decían que ya tenía edad para estar en el monte combatiendo, pero mi historia no empieza así.

Yo me acuerdo que desde muy niño los guerrilleros llegaban a la casa de mi familia a mirar si había niños, cuando ellos llegaban, mi mamá me escondía para que no me vieran.

Ocurrió que un día los guerrilleros llegaron a mi casa y no me dio tiempo de esconderme. Mi mamá no quería que me llevaran, pero la golpearon hasta que se desmayó, y yo, pensé que se había muerto, fue ese día el que los guerrilleros me llevaron y me pusieron de mensajero.

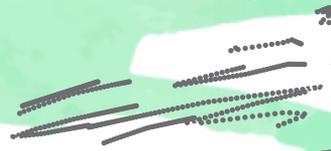
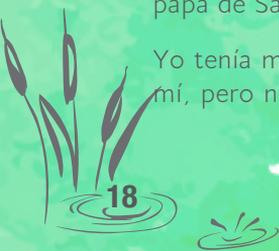
Me tocaba ir a los colegios a llevarle la razón al director que iban a ir a reclutar niños, niñas y adolescentes. En esas visitas, conseguí un amigo, se llamaba Santiago, él era mayor que yo. Le dije que el día que iban a ir los guerrilleros no fuera.

Santiago era hijo de un policía, y él le contó a su papá mi historia.

Pasó el día del reclutamiento, me toco ir al colegio a dar la última razón porque ya me iban a mandar para el monte a combatir, y cuando llegué me cogieron los policías y me empezaron a preguntar cosas como ¿dónde vives?, ¿quiénes son tus papás?

Bueno, yo me acordé lo que me dijo el comandante de la guerrilla, que no podía hablar porque mataban a mi mamá. Yo dije unas cosas que no eran verdad, y el papá de Santiago me dijo: Juan dime la verdad yo ya sé todo y te puedo ayudar.

Yo tenía mucho miedo, no le dije nada y salí corriendo, ellos salieron detrás de mí, pero no me alcanzaron.



Pasó mucho tiempo, yo ya iba a cumplir la mayoría de edad, ya había estado en el monte, había pasado por muchos combates, pero me llevaron porque me necesitaban de mensajero otra vez. Me tocaba ir a una escuela que yo nunca había ido, y ahí estaba Santiago, cuándo él me vio se me acercó, yo hice como si no lo hubiera visto porque pensaba que le iba a contar al papá otra vez.

Seguí llevando mensajes de la guerrilla a los directores de colegios, barrios, etc. Santiago le conto al papá, pero le dijo que hiciera algo porque cuando me vio yo estaba muy golpeado. El papá hizo el respectivo proceso, pero cuando la guerrilla se dio cuenta que me estaban buscando, me quisieron mandar de nuevo para el monte.

Un día, ya estaban a punto de mandarme para el monte, cuando llegaron muchas personas y policías a salvar a muchos niños, niñas y adolescentes que estaban ahí conmigo.

Todo salió bien, y capturaron al comandante de la guerrilla y a muchos más.

Yo estaba muy mal, las personas que me rescataron me llevaron a una parte donde estaban los menores de edad, y como yo no había cumplido todavía la mayoría de edad, me llevaron donde una psicóloga, me ayudaron a encontrar a mi familia y rehacer mi vida.

Hablé con Santiago, le di las gracias porque yo sabía que él le dijo al papá, e hizo todo el proceso que se tenía que hacer para ayudarme.

Yo estaba muy feliz de nuevo con mi familia, validé el colegio y estudié medicina para salvar vidas, porque a mí me gusta salvar vidas, no matarlas en combate o poniendo minas.

Hoy le agradezco a Santiago y a su papá por ayudarme a salir de ese mundo en el que me obligaron a estar.



Reclutamiento forzado

por Breiner Andrés Pérez

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta



Lo prometo, seremos libres

por **Sebastián David Ocando Bordonaro**

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta



Julio de 2020

Allí sobre la sombra del viejo árbol descansaba en su silla Manolo, viendo ese atardecer que tanto le gusta, imaginándose junto a sus amigos Carmen y Roberto en esas aventuras que tanto les emocionaban.

Eran inseparables y juntos hicieron miles de travesuras, cuanto añoraba volver a esos tiempos de niñez en los que fue tan feliz, siempre recordaba eso con tristeza cada vez que la fecha se acercaba. Cómo había cambiado su vida y cuánto esa experiencia le había enseñado.

- ¡Abuelo, Abuelo! - Gritaba Claudia la niña de rulos rojizos y sonrisa risueña.
- Pequeña traviesa te le has escapado a tu mamá - echo a reír el viejo mirando a su atolondrada nieta corriendo en círculos.
- No, mamá me ha mandado a buscarte, dice que ya es tarde para que un viejito cascarrabias esté afuera y también porque la cena está servida - dijo la pequeña al señalar con su mano que se apresurara -

Bajaron juntos la colina dónde reposaba el árbol y entraron a su casa, adentro olía exquisito, era la comida favorita de Manolo y su hija Marcela cada viernes la hacía para él.

- Siéntese todo el mundo es hora de comer- dijo Marcela sirviendo los platos.

Todos acataron las órdenes y se distribuyeron en la mesa, comían en silencio hasta que Hugo exclamó una pregunta para su abuelo.

- Abuelo, mañana cumplies 30 años desde que escapaste de eso que nunca quieres contarnos, ¿Cuándo será el día que lo hagas? - Demandaba Hugo con sed de saber que le había ocurrido a su viejo abuelo
- Hijo mío tu sed de curiosidad cada vez va más en aumento - dijo Manolo mirando a Hugo - pero estás de suerte esta noche te diré todo lo que quieras saber.

Con la atención de todos en la mesa, Manolo inicio el relato de su vida.

Flashback

Enero de 1970

- Llegaron los nuevos - dijo uno de los cazadores a su líder.
- Muy bien enseguida salgo - dijo el líder poniéndose las botas.

Afuera había un clima nublado, parecía que iba a caer un fuerte chaparrón.

- Buenos días, para ustedes soy el comandante, se preguntarán qué hacen aquí, pues les diré que ahora ustedes trabajan para mí y que de ahora en adelante todo lo que les pida deberán hacerlo - sentenció.

Luego de esas palabras el ambiente se tornó extraño, y los niños enfilados quienes miraban al comandante sintieron miedo, sabían que no volverían a casa pronto. Manolo junto a sus amigos se acercaron más, él no sabía por qué si habían dicho que irían al campo a sembrar para poder tener un dinero para su familia, estaba ahí.

- Manolo, hemos sido reclutados para formar parte del grupo paramilitar de la zona - dijo Carmen tomándole la mano temblorosa - ellos toman a los niños y los traen a sus lugares para que ellos se entrenen y les sirvan para todo lo que ellos necesiten.

- Pero ¿por qué a nosotros Carmen? Nosotros solo hacemos travesuras, es que acaso nuestros padres nos están dando este castigo por hacer muchas travesuras - respondió Manolo con lágrimas en los ojos.

- No, no es un castigo. Trabajaremos para ellos, pero no nos darán dinero, mi papá cuando vivía me contaba de ellos y me decían que podían llegar a ser personas buenas como personas muy malas, que utilizaban armas y a veces se enfrentaban a las FARC o a otros cuerpos similares para defender su zona - dijo Roberto.

- A ver qué tenemos aquí - dijo el comandante llegando a dónde el grupo de 3 estaba hablando - creo que no me han prestado mucha atención, ustedes serán los primeros, no tendrán entrenamiento y se unirán de manera inmediata al grupo dos de vigilancia.

Ante la mirada de Manolo, Roberto y Carmen el comandante se retiró y allí en ese momento comenzó todo, cada mañana luego de esas palabras, los tres amigos



debían levantarse a las 4:30 de la mañana vestirse, desayunar y comenzar con su trabajo. Ese día tendrían que acercarse a una zona llena de miembros de la FARC para poder conseguir información de sus movimientos, sus escondites y todo lo que pudiera ayudar. Se le entregó a cada uno un arma, dos granadas y un cuchillo, con eso emprendieron el camino.

Las horas corrían y habían descansado muy poco, a Carmen se le veía cansada pero no quería que nada malo le pasara y por ello seguía caminando. Manolo pensaba en sus papás y su hermana ¿sabrían ellos que estaba aquí?, ¿cómo haría para salirse de aquí sin morir en el intento?. Tenía miedo, no quería estar allí y tampoco que sus amigos pasaran por ello, de los tres, Manolo era el más inteligente e idearía algo como cuando hacían travesuras.

Llegaron al lugar y estuvieron una noche completa observando todo, pudieron recaudar información importante y con eso el comandante podría estar satisfecho. Partieron de nuevo, pero esta vez de regreso a su campamento.

Manolo observaba todo y sostenía con sus manos esa pesada arma que no sabía que era pero que tenía que cuidar puesto que el comandante les había ordenado hacerlo. Al cabo de un rato en marcha sobre la gran arboleda sintieron un cargador incrustarse para luego ser disparado, y con ello comenzó algo que marcaría a Manolo de por vida, vio a varios miembros del grupo caer gracias a los disparos, y como pudo hirió a dos y con eso él y Carmen pudieron esconderse.

- ¿Dónde está Roberto? - susurró Carmen con lágrimas en los ojos.

- No lo se, iré a buscarlo quédate aquí y se cuidadosa - le dijo Manolo.

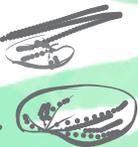
El tiempo pasó y Carmen estuvo oculta entre las ramas de unos árboles, a veces casi reteniendo el aliento al escuchar las voces de los hombres que habían matado a casi todo su grupo. Pasó la noche ahí y luego vio el amanecer sin poder tener el valor de salir y ver dónde estaban sus amigos.

- Ayuda, hay alguien ahí - era la voz de Roberto la cual se escuchaba baja.

Carmen observando todo, salió de su escondite tomando en sus manos el cuchillo que le habían asignado, buscó a Roberto hasta que lo encontró tirado y con una herida en su abdomen que no dejaba de sangrarle.

- Roberto y ¿Manolo? - pregunto Carmen al ver que su amigo no estaba.

- Fue por ayuda pero no ha vuelto Carmen y me duele mucho - dijo el pequeño Roberto temblando.



- ¿Puedes caminar? Deberíamos alejarnos de este sitio - sugirió Carmen.

- Si pero no puedo hacerlo muy rápido me duele mucho - lloriqueó Roberto presionado su herida.

Se fueron alejando poco a poco del lugar y con cada paso Roberto se sentía cada vez más débil, pero Carmen como podía sostenía su pequeño cuerpo y lo ayudaba a avanzar un poco más. Entraron a una quebrada, de ella bebieron y Carmen limpió un poco la herida de Roberto.

— Descansemos por favor Carmen estoy muy cansado — rogó Ricardo recostándose en el tronco de un árbol.

Se sentaron y mirando la gran arboleda que tenían frente, se quedaron dormidos.

— Carmen, Carmen, Carmen — Sentía su nombre y que algo la tocaba.

Manolo estaba muy preocupado, había estado buscando a sus amigos y no los encontraba, escuchando el sonido del agua llegó a la quebrada en donde Carmen y Roberto descansaban.

— Manolo volviste, ¡Dios! estaba tan asustada — dijo Carmen medio adormilada

— Encontré a Roberto a unos metros de donde estaba y caminamos hasta aquí

— señaló el lugar.

Manolo en ese instante se colocó al lado de su amigo Roberto, lo zarandea un par de veces para poder despertarlo y este no respondía, fue ahí en ese instante donde notaron que el cuerpo de Roberto estaba frío y no respiraba. La sorpresa y el llanto no se hizo esperar y tanto él como Carmen abrazaron por última vez a su amigo de aventuras.

“3 años después” - Julio de 1974*

— Carmen ¿Te sientes bien? — pregunta Manolo — estás muy pálida y me preocupa.

— Si Manolo, no te preocupes — respondió Carmen mientras se levantaba —

Tras pasar varios años juntos dentro del grupo de paramilitares habían aprendido a sobrevivir, a como armar y desarmar un arma y a cómo llegar a matar por su propia vida. Carmen extrañaba sus libros de poesías y Manolo las clases de matemáticas que su papá le daba. Tanto había cambiado su vida desde entonces, que ahora ambos serían padres tratando de defender a su criatura, ésta era la nueva misión que tenían, poder salir de ahí con vida los tres.



— Quiero irme, he estado 7 meses de mi embarazo encerrada en esta casa — refunfuñó Carmen —¿cuánto más esperaremos? ¿a tener a nuestro hijo para poder salir de aquí?

— Hoy, hoy nos iremos de aquí, ya encontré la carretera — le contaba Manolo mientras tocaba el abultado estómago de Carmen — no dejaré que este bebé nazca aquí.

Carmen guardó las pocas cosas que tenían y se cubrió con la ropa que Manolo había traído desde el campamento. Tras descubrir que estaba embarazada, ellos decidieron hacerla pasar por muerta para que así no la obligarán a abortar. Habían encontrado esa casa vieja en dónde estaban, tras un entrenamiento que tuvieron y desde ese entonces se convirtió en su refugio.

Manolo la visitaba cada noche a las 12pm para llevarle comida y agua, y así transcurrieron 5 meses, por fin su cautiverio acabaría.

Se prepararon y esperaron la hora pactada para salir de su escondite. Caminaron varias horas, a Carmen ya le dolían los pies y el bebé no dejaba de moverse debido al hambre que tenía, pero aun así siguió, eran más sus ganas de ver a su familia y de escapar de ese reclutamiento forzado al que habían sido expuestos.

Llegaron a la carretera de la que le habló Manolo, y allí ya no pudo más y sus ojos se cerraron. Manolo la sostuvo con su cuerpo mientras esperaba la camioneta que tantas veces vio pasar, solo pensaba en que ya estaban cerca de que todo el horror que habían vivido se acabara, las familias de ambos se uniría a los hijos que habían perdido 4 años atrás.

La tan ansiada camioneta pasó y Manolo pidió ayuda al conductor, la muerte de su amigo Roberto, la pérdida de su inocencia, los malos tratos recibidos y las amenazas constantes a las que estaban sometidos tras su reclutamiento, habían acabado.

Fin del Flashback

— y así mi querido Huguito fue como este viejo logró escapar y salvar a tu abuela de lo que muchos niños acá en Colombia viven a manos de la guerrilla, la FARC y los paramilitares - dijo Manolo viendo a su familia reunida - trabajé tanto como pude para poder sacar del pueblo donde vivíamos a Carmen y a tu madre y darles una mejor vida.

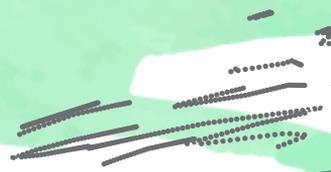
— Gracias abuelo, por contarme tu historia y también por enseñarme qué debemos estudiar y siempre ser buenas personas, tu pudiste ser alguien malo,



pero no, tu seguiste siendo fiel a ti mismo — culminó Hugo levantándose para abrazar a Manolo —

Y así, esta historia es una de muchas que hay allí fuera, donde los niños son reclutados siendo menores de edad y forzados a dejar sus casas, sus estudios y todo lo que les conecta a sus derechos como ciudadanos.

Es momento de hacer algo, sé que algún día lo lograremos, llegaremos a ser felices. De corazón, seremos libres.



Por una semilla

por Luz Marina Córdoba
Organización Social



La huida de la inocencia

por **Alba Mercedes Julio Colón**
Institución Educativa La Paz

Hace ya unos seis años mis hermanos y yo estamos aquí en la guerrilla, muchos se preguntarán como llegamos aquí.

Cuando solo éramos unos niños, mi hermano mayor de 12 años, el menor de 11 y yo de 10, vivíamos en una ciudad en guerra donde la guerrilla y los paramilitares se peleaban por obtener el poder. Nosotros vivíamos solo con nuestra madre, pues nuestro padre murió en un enfrentamiento, ya que él era parte de la guerrilla. En nuestra ciudad eso era el único trabajo, eras guerrillero, paramilitar o simplemente te mataban, no había más para escoger.

Por eso cuando nosotros pasamos los 9 años, la guerrilla nos arrebató de nuestra madre, quien nunca quiso que viniéramos a esto, pero no pudo hacer nada para evitarlo.

Nuestros primeros años aquí fueron difíciles, nos humillaron y violaron completamente nuestra dignidad, hicieron con nosotros y nos hicieron hacer actos tan atroces que prefiero no contarlos, solo puedo decir que fue horrible. Pero eso ya pasó, ya ahora nos ganamos nuestro puesto aquí, no puedo decir que nos muestran amor (a decir verdad no se ni siquiera bien cómo se demuestra el amor), pero nos respetan un poquito por los casos y batallas que hemos coronado, aquí me llaman tiro al blanco, porque no falló un tiro cuando apunto con mi arma.

Por eso a todos los niños que ingresan ahora, que sean de mi edad o menores, les aconsejo que solo cumplan y se ganen su puesto para que no sufran. Aunque yo sé que lo que se hace aquí y lo que hago yo está mal, no veo para donde huir. Yo nunca supe bien que era ser una niña, una niña normal, aquí siempre fuimos tratados y se nos exigía que actuáramos como adultos fuertes que no lloran, que no tiemblan ante un enemigo, sino que atacan con astucia.

He escuchado que el actual gobierno quiere rescatarnos a nosotros los menores de 18, no se si quiero ser rescatada, ya que aquí están mis hermanos, y veo a los demás de aquí como mi familia, pues nos protegemos del enemigo. No se si al ser rescatada mi vida cambie para bien, he escuchado que los niños al salir de aquí son juzgados y rechazados, creo que quiero quedarme aquí donde todos somos "adultos" y luchamos por la "justicia e igualdad".

La tragedia de Carlitos

por Camila Andrea Henao Gutiérrez

Institución Educativa La Paz

Hace algunos años, estaban unos niños jugando en la cancha de fútbol, entre ellos Carlitos, quien ve que viene un carro lleno de soldados recogiendo niños; preocupado sale corriendo para su casa a guardarse y decirle a su madre que esconda a todos sus hermanos para que no se los lleven.

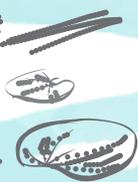
Pasó una semana y gracias a Carlitos no se llevaron a ninguno de los amigos con los que estaba; días después otro amigo de Carlitos le avisó que otra vez iban a pasar a reclutar, porque cuando pasaron no se llevaron muchos niños.

Cada vez que los niños querían salir a jugar no podían hacerlo, porque a cada instante aparecían los soldados llevándose los y diciéndoles que irían a luchar por la patria y por su pueblo. Cada minuto y cada segundo, seguían reclutando niños de 14 años o menores.

Mientras ellos hacían un plan, los soldados se llevaban más de 10 niños.

Gracias a un amigo de Carlitos algunos niños no fueron reclutados, porque en los últimos reclutamientos los niños fueron muy astutos y les avisaron a otros vecinos para que se escondieron en los techos para que no los llevaran.

Y todos vivieron felices para siempre, porque ya no seguían reclutando a los niños menores.



Poema sin título

por Cristian Camilo Sayas Otero

Institución Educativa La Paz

Vivir en paz es lo que muchos queremos,
pero la vida es un reto de mucho sufrimiento,
donde las personas malas se roban nuestros sueños,
y la incertidumbre del mañana agobia nuestro entendimiento.

La violencia es abrumadora,
pero solo tú eliges enfrentarla como persona,
así que no vivas con miedo,
que esas actitudes no son dignas de un guerrero.

El que quiere, puede,
el que puede, lucha,
y el que lucha, gana.

Piensa en el futuro,
vive con esmero,
crea tus deseos,
y podremos vencer al reclutamiento de un golpe certero.



Historia de Marco en los grupos armados

por Junior David Bailarín Tirado

Institución Educativa La Paz

Marco era un joven de 13 años que vivía con su madre y abuela en un pueblo en donde la guerrilla permanecía escondida. Su padre le dijo a su madre que volvería a buscarlos cuando tuviera un mejor trabajo, en ese momento Marco tenía 2 años. Pasaron los años y su padre jamás volvió. Marco para ayudar a su madre trabajaba vendiendo frutas en la mercadería del centro, le iba bien. Ya Marco llegaba a los 15 años.

Una noche, la guerrilla invadió el pueblo secuestrando a los niños de 15 a 18 años a la fuerza. La guerrilla mataba a quienes interferían con su reclutamiento. Marco y su madre asustados se escondieron en un closet de la casa. Pasó la noche y los guerrilleros se fueron.

Tres meses después, Marco estaba trabajando y no se dio cuenta de que los guerrilleros volvieron al pueblo. Cuando se dio cuenta de que estaban reclutando, salió corriendo a su casa, lo habían visto dos guerrilleros quienes lo persiguieron para secuestrarlo. Marco asustado mejor no fue a su casa y se dirigió a otro lugar para esconderse, porque los guerrilleros se encontraban por esa parte del pueblo.

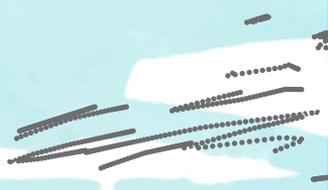
Lastimosamente a Marco le dispararon en la pierna izquierda y cayó al suelo herido, lo capturaron para llevárselo. Su madre, lloró y peleó para que no se llevaran a su hijo, pero le dispararon y cayó muerta en el suelo. Al ver esto, Marco gritó y lloró, peleó con los guerrilleros para escaparse, pero no tenía la fuerza necesaria para hacerlo y uno de ellos lo noqueo dándole con su arma en la cabeza.

Cuando llegaron a la base, Marco seguía llorando por su madre, asustado y solo, no sabía que hacer, solo sabía que tenía que escapar de los guerrilleros, porque lo llevaron a la fuerza, a él y otros jóvenes, para matar y ser parte de ellos.

20 años después, Marco ya cumplía sus 35 años, continuaba en la guerrilla, secuestrando y matando a personas inocentes porque si no lo hacía, lo mataban a él.

Marco sabía que lo que hacía estaba mal; recordaba con frecuencia las palabras que su madre le decía "se un niño bueno, fuerte y valiente, hijo, no destruyas almas inocentes". Llorando solo, Marco recordaba esas palabras de su madre, ya no podía mas con ese sufrimiento. Una noche en la que todos estaban durmiendo, Marco al escondido agarró una mochila llena de dinero y caminando sigilosamente por la base, evitando a los centinelas, logró escapar.

Al siguiente día, Marco siendo libre, se fue del país para nunca volver a sufrir y olvidar las pesadillas que vivió con la guerrilla.



Reclutamiento forzado

por **Yhoselin Jiménez Martínez**
Institución Educativa José Joaquín Vélez

El reclutamiento forzado es una práctica criminal de grupos armados ilegales que toman parte en el conflicto.

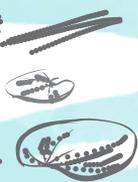
El reclutamiento forzado se da por la pobreza, la falta de educación, el abandono estatal y las diferencias socioeconómicas, en los núcleos familiares y los valores de la sociedad.

En Colombia, el desplazamiento interno forzado de población es un eje de larga duración; se inscribe en una confrontación armada multipolar y diferencial en las regiones; las víctimas son diversas: no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico.

La fragilidad de la Nación, unida a la virtualidad de los derechos y a la profunda debilidad de la democracia, tiene efectos que producen cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales.

Al tiempo, se intensifican las situaciones de exclusión e intolerancia que padecen los nuevos desplazados expulsados a las ciudades.

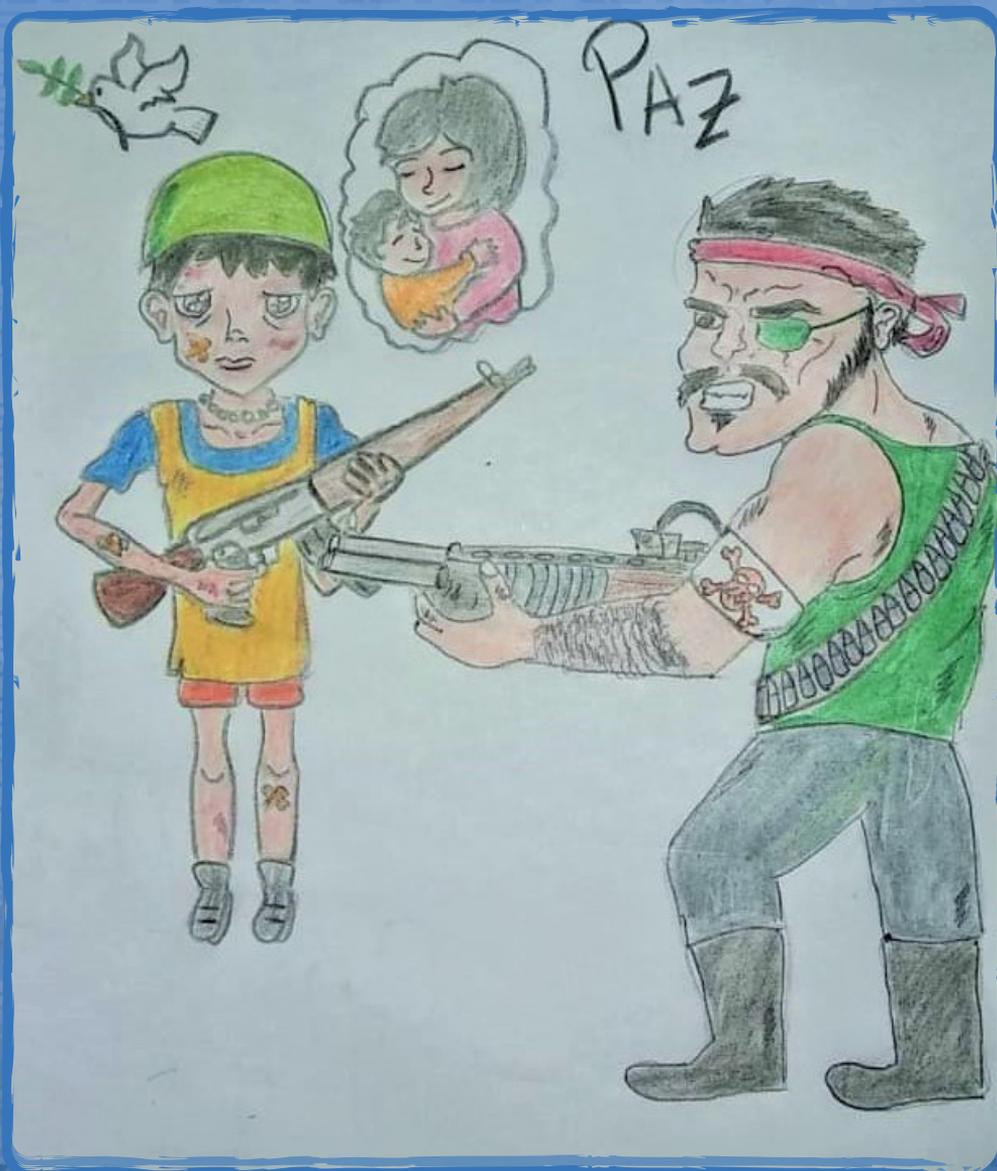
Emergen en consecuencia, luchas por reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad, inscritas en una plataforma múltiple que debiera ser responsabilidad de todo el país: estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política y reparación moral.



El reclutamiento forzado

por *Gardenia Cuartas Vásquez*

Institución Educativa La Paz



Mi peor pesadilla

por Cielo Paz Díaz Mestra

Institución Educativa La Paz

Hola me llamo Karla Suárez, ahora tengo 17 años y cuando tenía 15 fui raptada por un grupo guerrillero que me privó de mi total y plena libertad. Mi historia es esta.

Una mañana me levanté súper temprano a ayudar a mi abuela a ordeñar las vacas y organizar nuestra finca, no puedo olvidar lo deslumbrante y único que era el paisaje, me acuerdo claramente el sol saliendo tan magnífico como siempre, acompañado de los sonidos incomparables de las aves, ellas son más agradecidas que nosotros, siempre están felices. Esa mañana se fue súper rápida, diría yo, porque disfruto lo que hago, eran cerca de las 11 de la mañana cuando me bañé y terminé de organizarme, mi abuela me recordó que tenía que ir a reclamar el dinero de nuestras ventas, ella y yo éramos las encargadas de un negocio muy conocido en nuestro pueblo de venta de pollos muertos y arreglados, huevos, panes y galletas.

Esa mañana era tranquila y a la vez solitaria, no sé porque, pero tenía el presentimiento de algo malo, simplemente sentía que debía quedarme en casa, lo ignoré pensando que eran sentimientos de una simple adolescente con desbalances emocionales, iba muy pensativa, vestida con una blusa negra, unos pantalones grises, unas sandalias y mi sombrero para ocultarme un poco del sol, que estaba muy fuerte.

Entré donde mi primera compradora, doña Susana, una mujer ya muy mayor a quien le tengo mucho respeto, hablamos por un largo rato, me causa risa la noción del tiempo, ella me dijo que tuviera mucho cuidado, que no era recomendable que yo siendo una adolescente estuviera sola reclamando dinero, le agradecí por eso, ella me dio el dinero y seguí mi camino. Entré a varias viviendas para hacer lo que debía. Ya iba de regreso a casa, estaba un poco oscuro, tenía el presentimiento de que iba a llover, estaba contando cuánto dinero llevaba, pero siempre me fijaba hacia donde estaba caminando, pasaban motos a mi costado, iban rápido, llegando a una esquina vi un camión negro con unos hombres uniformados, me acercaba a ellos cuando uno hizo un disparo al cielo, me asusté tanto que temblé, uno se me acercó a decirme lo linda que estaba, me sentía incomoda pero igual seguí caminando, se me acercaron 4 más de ellos, el miedo se apoderó de mí, me rodearon entre todos

y comenzaron a tocarme; yo gritaba desesperadamente y puedo decir que me defendí golpeándolos hasta que uno con su arma me dio un golpe tan fuerte en la cabeza que me desmayé, recuerdo que me caí y me estaban halando por el piso, me subieron al carro y no recuerdo nada más.

Desperté porque uno de estos hombres, me echó un baldado de agua en la cara; estaba atada, me entró un ataque de ansiedad, respiraba rápido y no podía controlarme; empecé a llorar recordando a mi madre, uno me tranquilizó poniéndome una bolsa en la cabeza; me levantaron y lastimosamente sentí como ellos me tocaban; era tal mi temor que no aguantaba estar de pie; grité, grité con todas mi fuerzas; uno de ellos metió sus manos dentro de mi pantalón, era el sentimiento más asqueroso; su mano se movía dentro de mí; otro me tocó mis senos; me sentía sucia y estaba quebrada en llanto; finalmente se fueron y me caí al suelo; me arrastré hasta un rincón de la pared a llorar y me dormí.

Horas después, y lo supe por qué estaba de noche, me levantaron; tenía hambre, mucha, y ahí fue que me di cuenta que no estaba sola; mujeres mayores, niños y niñas y adolescentes hacían parte este secuestro. Un hombre dijo, "pongan en fila a esos mocosos" su voz era súper aguda; nos formaron y comenzó hablar; él tenía mucha autoridad.

"Bienvenidos sean todos, no saben lo alegre que estoy de tenerlos aquí, desde hoy son parte de este movimiento que se responsabiliza por el bien del país, y deben estar agradecidos de pertenecer a este movimiento; desde hoy trabajarán para nosotros, si alguien de aquí les dice que deben hacer algo ¡LO HACEN, NO QUIERO EXCUSAS!, y si por algún motivo las mujeres quedan embarazadas pues "ABORTAN, NO ME INTERESA CÓMO LO HAGAN"

Mi mundo se tornó oscuro, no podía respirar, sentía impotencia, ganas de llorar, de gritar, pero veía a mí alrededor todos esos hombres con sus armas súper cargadas y con tan solo mirarlas se me quitaba ese pensamiento.

Así pasaron varios meses y años, trabajando para ellos en las tareas más locas y arriesgadas, desactivando bombas y cortando árboles. Mi peor experiencia fue cuando a una niña de tan solo 8 años de edad, la pusieron a desactivar una bomba, pero lastimosamente explotó es su cara y ella murió. En otras ocasiones niñas que habían sido violadas y obligadas a abortar, murieron en el proceso. Extrañaba mi vida anterior.

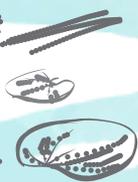
Hablaban todo el tiempo de sus negocios, y no sé por qué, pero al igual hablaban mucho de narcotráfico, especialmente de Pablo Escobar y de carteles mexicanos, ellos decían que algún día iban a tener el poder de esos asesinos. Por la radio escuché que daban recompensa por mí; pensé que al igual que ellos iban a caer muy pronto y eso me llenaba de fortaleza, pero ellos solo se

reían. Una noche todos ellos estaban festejando, realmente no entiendo por qué, pero bailaban, bebían y fumaban; cerca a la media noche todos estaban borrachos, balbuceando y algunos dormidos. Yo estaba despierta y de la nada se escuchó un ruido tan horrible, como una bomba, entraron hombres armados, y lo supe, nos iban a liberar, era mi momento, estaba feliz, y así fue; a todos los que estábamos secuestrados nos subieron a un camión, sentimos felicidad y al tiempo queríamos llorar; llegamos a nuestra tierra de origen, pero directamente a la policía.

Todo iba bien pero mi vida no era la misma, cambié totalmente, era más callada, fría y no tan sociable, meses después todos los responsables fueron apresados, deseé que los mataran, mi rencor hacia ellos era tan grande que no sé qué hubiera hecho si los tuviera en frente.

Esa es mi historia, la llamaría "mi peor pesadilla".

Ya hoy con 17 años de edad solo me quedan las secuelas de todo esto, a veces pienso en suicidarme, cada vez que trato de dormir, siento a esos hombres tocándome, esto me causa insomnio y no creo que pase pronto...



Tanta confianza no es confiable

por Daniel Andrés Hurtado Pino
Institución Educativa La Paz

Horrorizada, estaba en este lugar tan feo, me mantenía asustada, me mandaban hacer cosas sexuales con muchos hombres, solo tenía 13 años, era un asco ese lugar- dijo Sandra.

Madre chao, ya me voy para la escuela, me iré con Carmela - dijo Sandra

Agarra de la mesa tu almuerzo y llévate dos mil para que me compres una carne - dijo la señora Lucía madre de Sandra

Ellos son una familia de dos, su padre las desamparó cuando Sandra tenía apenas 4 años. La madre piensa que tiene el control absoluto de su hija, pero en realidad no es así.

Ok, chao, cuídate madre - dijo Sandra. Tu eres la que te tienes que cuidar, en la calle, hay mucha gente mala, que le gusta hacerle daño a las chicas como tú, ven te hecho la bendición - dijo la señora Lucía. Ella le dio la típica bendición "que la virgen te acompañe". Eso para nada me va a servir madre, mejor me voy - dijo Sandra un poco molesta.

El sol mañanero de ese día brillaba tan fuerte, que el cabello lacio de Sandra reflejaba la claridad y sus ojos café, de un llamativo como el chocolate, resaltaban aún más. Es muy linda esa chica, decían por el pueblo.

Las calles de su pueblo eran sin pavimento, y un polvero que se levantaba al pasar de los carros ensuciaba su uniforme estudiantil.

Sandra era muy creída y su amiga que la seguía no. Ella no era una mala chica, de hecho, era muy amada en su instituto, sin embargo le decían que era muy dominante y le caía fácil a los chicos de su colegio, en especial a los más guapos y adinerados. Esos datos de ella no los sabía su mamá.

La vida de Sandra no era la mejor, ella quería tener de todo, era un poco vanidosa y lucida. Se acomplejaba mucho, todo lo quería tener en las manos



fácil. Tal vez le faltó el apoyo de su padre, para que la ajuiciara.

“Hola vecinito, ¿cómo está?, se ve muy guapo hoy”, eran sus típicos y comunes saludos a todos los que veía por su calle hasta llegar al colegio. Ella era muy confianzuda con todos.

En el camino de la casa hasta el colegio, saludaron muchas personas. El colegio, no está tan distante, solo unos 2 kilómetros, pero la distancia se alargaba por sus pausas en algunas casas de vecinos para saludarlos más de cerca.

Tu no vas a dejar la confianza con las personas, deja eso Sandra, no conoces bien a todo el mundo - dijo la amiga muy preocupada.

Carmela ya tenía 14 años, era un poquito más madura, y con conocimientos adquiridos en su colegio sobre la confianza con las personas. Ella es la típica amiga consejera, que intenta llevar por buen camino a las personas. Los momentos que han vivido juntas desde pequeñas es lo que ha reforzado poco a poco su relación, pero Carmela siente que Sandra ha cambiado bastante. Ya casi no andan como antes, apuradamente se van juntas al colegio, pero en el colegio ella se pierde con galanes patanes que solo piensan en sexo, es la verdad, piensa Carmela, la mayoría de esas caritas bonitas son los más patanes.

Sandra y Carmela llegaron al colegio, el sol había bajado un poco, pero aún era fastidioso. Llegaron empolvadas hasta las rodillas.

¿Como está usted parcero?, ¿Como le ha ido profesor? - dijo Sandra con una voz mafiosa (jajajajaja). Ahora intenta parecerse a ellos, a los patanes. Sandra ya ha adoptado costumbres un poco rebeldes, en el saludo se nota una anticipación a la desobediencia.

El saludo al profesor Augusto lo dejó impactado, el tono, la actitud de una chica rebelde, la obsesión de ¿qué?, la verdad no es obsesión, piensa, es la falta de regaño por parte de sus padres. Pero, si ella no tiene padre. Eso no importa hay madres solteras que pueden solas con una culicagada.

Sonó el timbre, la chicharra como le dicen regularmente. Sandra se separó de Carmela, ya ella iba a entrar en su mundo de lujitos y coqueteos. Carmela, se fue tras de ella, pero Sandra le dijo - No, no, espera ahí, ya somos muy grandes para que mantengamos siempre juntas, tú eres muy aburrida, bye - dijo Sandra muy creída. Ok, señorita mayor de edad, con independencia, pero la mente llena de demencia, me voy - dijo Carmela susurrando. Sandra llegó a escuchar y pregunto - ¿como me dijiste? sabes que, vete a la mierd* - dijo Sandra bien enojada.

La amistad en ese momento se rompió, se acabó, algo que se había formado desde pequeñas, se dañó por un capricho y una mente orientada por el mal camino. Carmela se sintió un poco triste, y a Sandra al parecer no le importó, se cree mucho la chica esa – pensó Carmela

En el salón Sandra solía ser calmada, pero esta vez se desató; se puso a alegar con una chica por una simple silla, peleas de gente inmadura y ella creyéndose una chica ya madura-pensaba Carmela. La pelea no duró tanto tiempo, ya estaban que se daban golpes, pero todo se calmó y se descartó que la silla la cogió primero Sandra, la obtuvo primero que Perla su enemiga. Sandra y Perla no se hablaban por las típicas quitadas de novios en los colegios, son enemigas y cabe resaltar que ambas tienen parecido el temperamento y las actitudes, por eso no se entienden tanto, solo lo hacen en lo malo.

En el descanso, Sandra aprovecha para coquetearle a los chicos de cursos más altos, 10 y 11. Ella estaba en 6, había perdido un año, con antecedentes de indisciplina. A Sandra le gusta de un chico que se llama Mateo, él tiene alrededor de 18 o 19 años, sí, muy mayor para ella, pero ese era el que le gustaba, el dueño de su corazón, su príncipe azul. No sabía nada de él, solo se enamoró por su popularidad y su cara bonita.

¿Como estás bebé?, hoy estas más guapo que ayer – dijo Sandra muy coqueta y tocando su pecho. Oye tu eres una beba muy bonita y tierna ¿Quieres ir para mi casa hoy? – dijo Mateo con una supuesta sonrisa. Me gustaría bebe, ¿Vives muy lejos de aquí? – preguntó Sandra. No, yo vivo llegando al campo abierto, llegando a las montañas, pero tengo una linda casa, te gustará – dijo Mateo muy emocionado. Ah, pero antes debo llevarle a mi mamá una carne que me mandó a comprar, ¿Me acompañarías antes a comprarla y se la llevo? – dijo Sandra. Mateo le dio un pico a Sandra en la boca, y le dijo: No te preocupes por ese mandado, yo tengo mucha carne en mi casa, y te puedo dar más, lo que tú quieras, hasta un celular iPhone – dijo con una cara convencidora. Es en serio, amo el iPhone, ok me voy contigo bebé – dijo Sandra muy emocionada. Sandra le dio un beso muy largo.

Carmela su amiga viendo todo desde lejos, le preguntó a Sandra lo que ya todos sabemos, las típicas preguntas de amigas, ¿Qué haces con ese tipo?, ¿Para dónde vas con él?, ¿Lo conoces bien?, esa última pregunta era la que más le importaba.

Mateo y Sandra cuando se veían se ocultaban detrás del pastaje que quedaba en el patio del colegio. Era un lugar muy solo, porque cerca queda un alcantarillado que huele feísimo.



Mateo y Sandra se encontraron en ese pastaje para planearlo todo, cuando salieron de ese lugar, Carmela llamó a Sandra y le preguntó - ¿Sabes con quien te besas?, ¿Lo conoces bien?, me imagino que ni siquiera sabes su apellido - dijo Carmela muy preocupada. A ti que te importa, déjame en paz, déjame ser feliz - dijo Sandra muy orgullosa.

Pero escúchame, no seas mensa, solo dime si vas para su casa, ¿o qué?, dime algo - le pregunto Carmela muy tensionada y preocupada. ¡Ay! si, voy para su casa y qué, algún problema - le respondió Sandra de una forma muy seca. Si hay mucho problema, ese tipo puede ser un secuestrador, o cualquier otra cosa, nadie te invita a su casa así por así, sin conocerte bien y sin tu conocerlo a el - le aclaro muy azarada Carmela a Sandra. Puros cuentos tuyos, ironía, él es un buen chico, es todo tierno y todo guapo, además me prometió un iPhone, ¡Genial! - dijo Sandra muy entusiasmada. ¿Es en serio?, ¿Tan bajo has caído?, ¿Vales un maldito iPhone?, sabes que solo te bendigo, que Dios te proteja querida, y ¡sí!, las bendiciones sin sirven - dijo Carmela muy angustiada y preocupada por Sandra. ¿Ya terminaste amiga? - Le pregunto con un tono chocante a Carmela.

Por lo menos siguen siendo amigas, la amistad no se ha acabo, pero se separarán por mucho tiempo.

Sandra, no volvió a casa, ni ella, ni el mandado...después de un tiempo apareció.

Al salir de la escuela, Mateo llevó a Sandra a su casa, algo muy inapropiado, porque el tipo se estaba metiendo con una menor de edad y podría ir a prisión, pero no le importaba y Sandra se fue con él. Se fueron en la moto de Mateo para llegar más rápido. Al llegar a su casa, Sandra quedo muy frustrada, por ver una chocita de hogar, al parecer, Mateo vivía ahí. ¿Esta es tu casa?, es muy fea, ¿Por qué me mentiste? - le pregunto Sandra muy enojada. Sabes que chiquilla pendeja, entra a mi casa rápido - dijo Mateo. Ya no era el mismo de hace unos minutos. Oye, relájate, me voy para mi casa, eres un mentiroso, sabes que, chao - dijo Sandra muy asustada y preocupada. Tu no vas para ningún lado - dijo Mateo con una voz fuerte. En ese momento Mateo se puso violento, tomó a Sandra de la mano y la metió a la casa. Ella forcejeó, intentó huir y hacer ruido, pero Mateo le metió un puño en la cara y se desmayó.

Carmela sabiendo que Sandra iba para la casa de ese tipo, al salir del colegio, fue toda apurada a decirle a la señora Lucía. El camino se le alargó muchísimo, ella se sentía muy desesperada pensando en su querida amiga, a pesar de todo, era su amiga y la quería mucho. Carmela al llegar a la casa de Sandra, le contó todo a su mamá, se lo dijo de una manera muy preocupada y azarada.

Al otro lado del pueblo, Mateo estaba llamando por teléfono a una persona, al parecer su jefe, por la forma como le hablaba – jefe, ya tenemos a una más.

Sandra despertó después de 15 minutos, estaba amarrada e intentaba liberarse, forcejeó de nuevo, ¿Qué me vas a hacer?, por favor déjame ir – suplico Sandra por su vida. Ella pensó que la iban a matar o cualquier otra cosa aterradora. Sandra no entendía que pasaba, no sabía que le iban hacer o si la iban a llevar para un lugar desconocido.

Te digo algo niña, fue muy fácil, manipularte, tus otras amiguitas se resistieron a mí – dijo Mateo. Por favor no me hagas nada te lo suplico, por favor – le imploró llorando a Mateo, su secuestrador.

Ya nos vamos niña, vámonos ya – dijo Mateo. Afuera se escuchaba el motor de un carro, un carro de soldado, había más chicas en él. Párate, mocosa, ya es hora de irnos, muévete niña – le dijo Mateo a Sandra muy agitado.

A Sandra la subieron al carro y dos hombres le taparon la cara, ella estaba muy asustada. Se fueron de la falsa casa del rico, y en el transcurso del camino nadie noto nada raro; el carro paso por las calles del barrio, se la iban a llevar para el monte, un paraje donde ya el sol no le iba a estorbar.

La señora Lucía se alarmó mucho; fue corriendo al colegio a averiguar sobre ese sujeto, del que Carmela le había hablado, lo que ella había visto y para saber para donde se llevó a Sandra.

Buenas, ibuenas!, como está señor celador, necesito entrar de afán a hablar con el rector – dijo la madre de Sandra muy asustada. Claro pase, se ve muy agobiada – dijo el celador porque vio la exasperación de la señora en la cara.

La mamá de Sandra se fue corriendo hasta la rectoría; casi se cae, corrió tan rápido, que casi volaba, casi le salen alas; solo quería tener de vuelta a su hija y corregirla. Señor rector espere ahí, ¿Como esta?, vengo a preguntarle, usted sabe quien es Mateo – pregunto Lucía al rector muy desesperada. Hola señora, ¿Cómo esta? si, yo sé quién es él, Mateo es el mayor de la escuela, un buen estudiante, esta en grado 11, ¿Qué paso con él? – preguntó el rector. Ese infeliz se llevo a mi hija para su casa, por Dios, se metió con una menor de edad, ese desgraciado debe ir a la cárcel – dijo la señora Lucía con una voz en busca de justicia y respuesta rápida. Ella ya no se aguantaba más, quería saber dónde estaba su hija.

Venga acompañame vamos a ver el historial de ese estudiante, él ya es mayor de edad, vamos a buscarlo en la base del estado para ver si tiene antecedentes



delincuenciales - dijo el rector, ya con cara de preocupación. Pero hágale rápido, que estoy muy asustada por mi hija - dijo casi llorando doña Lucía.

Al parecer ese chico no se llama Mateo Giraldo Agavito, debe ser un nombre falso, posiblemente sea un suplantador de identidades y utiliza nombres falsos para llevarse a las niñas y secuestrarlas - dijo el rector muy preocupado. No me diga eso rector, haga algo, necesitamos buscar a ese patán - dijo doña Lucía muy triste y llorando.

Vamos a ver, que podemos hacer, si su hija no aparece esta noche, si no llega, usted me llama mañana, y hacemos la denuncia - dijo el rector.

Yo no puedo esperar más, yo iré a buscar a mi hija sola - dijo doña Lucía muy triste.

Lo que no sabían es que ya su hija, andaba en camino para el monte.

Sandra ha sido secuestrada, ha sido reclutada forzosamente, se confió mucho de las personas, no se cuidó. Ahora su vida le cambió, está a pasos de vivir un infierno.

Una promesa de un celular iPhone, esa promesa no se la habían borrado de su cabeza, pero realmente, ya ella no quería nada, solo quería volver a su casa, cosa que sería imposible, en esas circunstancias. Ahora le va a tocar vivir así, tal vez, para siempre.

¿No han visto ha esta chica?, ¿No la ha visto señor?, ¿Seguro?, Lucía llevaba horas de búsqueda, preguntando a todo ser que se movía, ya estaba muy estresada, acobardada y desesperada.

Pasaron también horas de viaje en un falso carro de soldados, al llegar a la concentración de ese grupo armado, Sandra vio muchas personas como de 12 y 13 años, había jóvenes, hasta niños de 9 años.

Al llegar la noche, ya estaba en entrenamiento la niña Sandra, le estaban explicando lo que tenía que hacer, y por obligación, lo tenía que afrontar. Debes hacerle sexo oral todos los días a los jóvenes, y tener sexo con los adultos y además te toca cocinar con otras niñas de esa concentración - le dijo Mateo. El disfraz se arruinó, ya con su ropa militar, su aspecto era intimidante.

Sandra no paraba de llorar, quedó muy traumatizada por lo que le dijeron que debía hacerle a eso hombres, ella ni siquiera comió.

Su madre no se había cansado de buscar, ya había oscurecido y estaban las

calles como desierto. Estaba como cazador, con ganas de atrapar a ese patán, pero ya era hora de parar.

Lucía llamo al rector y le dijo que su hija no había llegado a casa, el rector le dijo que mañana temprano iban a denunciar la desaparición de Sandra.

Y el dormir de la señora Lucía y Sandra no fueron los mejores.

UNA NOCHE QUE NUNCA SERÁ OLVIDADA (PRIMER SUFRIMIENTO)

Y a las dos de la mañana, estaba Sandra en su cargo de dar placer a los hombres del lugar; les hizo sexo oral a unos, y tuvo sexo con otros, todo lo dicho por el maldito de Mateo.

En casa de Sandra estaban Carmela su amiga y su madre Lucía, que no podían dormir, pensando en que le estaría pasando a su hija y amiga, algo muy loco y perturbador está viviendo ella, pensaban, cosas que ellas no sabían porque es obvio que no podían ver.

¿Por qué me haces esto Mateo? - le preguntó Sandra a Mateo. Eres muy idiota, ¿Por qué eres tan fácil? Jajajaja - se rió el patán de Mateo. Ella no paraba de llorar, estaba muy asustada y solo quería salir de ahí. Las alas le querían salir, pero era imposible volar en ese lugar.

¿ACASO ES IMPOSIBLE VOLVERLA A VER?

Al día siguiente, después de una noche muy fea, mientras Carmela le colaboraba con las cosas de la casa a Lucía, la señora fue con el rector a poner la denuncia al Estado. Hablaron con el Fiscal, que investigaría el caso, les preguntó lo que había pasado y la señora Lucía con toda la desesperación encima, le dijo todo.

Bueno, con todo lo que usted me dijo se puede concluir que su hija está sufriendo de reclutamiento forzado. Es un caso especial porque además es una menor de edad involucrada, deje eso en nuestras manos, le dijo el Fiscal.

Al pasar dos semanas, el Fiscal le dio información a la señora Lucía, y le explicó que no han descubierto donde se ocultan los grupos armados en esta zona. ¿Acaso es imposible volverla a ver? - Le pregunto Lucía al Fiscal llorando. Eso no se sabe señora, a veces los niños suelen huir, veamos si ella escapa, es muy arriesgado - dijo el Fiscal del caso.



PASARON LOS AÑOS

Pasaron los años, ya Sandra tenía 17 y sus quince los celebró en el peor momento. Ella se volvió mas fuerte, ya sabía usar las armas. Ella quería huir de ahí, llevaba planeando la huida por meses. Hasta que un día escapó. Una noche se arriesgó, solo quería ser libre, quería ver la luz del sol, quería que le estorbara.

La señora Lucía seguía en búsqueda de su hija. Carmela muy triste, porque ella nunca volvió, pensaban que ya estaba muerta.

La noche en que huyó, Sandra se arrastró, escaló, trepó, se escabulló hasta salir del monte y encontrar una carretera. No sabía dónde estaba. Se paró en medio de la vía y detuvo un carro de carga, le pidió el favor que la llevara al municipio de Apartado, barrio el Porvenir. El señor al verla con esa pinta, con moretones y cicatrices de los golpes y castigos que a ella le habían dado, tal vez por a veces rehusarse a hacer cosas, le dijo que la llevaba de una, pero que primero la llevaría a un hospital, para que la revisaran.

Hágale señor, ayúdeme por favor - le dijo Sandra al conductor sin aliento.

El escape le afecto, pero más le estaba doliendo el sufrimiento que vivió en ese monte, en ese maldito monte.

El conductor, la llevó al hospital mas cercano de ese lugar. Al llegar, la atendieron. El señor del carro estuvo pendiente de ella todo el tiempo. Sandra pidió que contactaran a su madre, y eso hicieron. La dejaron hospitalizada, mientras llamaban a su madre. Lucía respondió, le dijeron que su hija estaba en el hospital de Dabeiba. No sabía cómo la habían contactado, pero eso no le importo, ella saltó de la emoción y viajó de una a ese municipio.

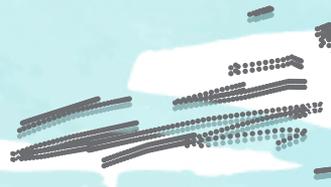
Lucía lleo en 4 horas a Dabeiba, junto con Carmela la amiga de Sandra. Al verla en la camilla, se lanzaron sobre ella y la abrazaron. Menos mal estas bien hija mía, te queremos - dijo la señora Lucía con lágrimas en los ojos, sus ojos no paraban de llorar.

Sandra quedó bajo protección del estado, a partir de su huida. El estado la protegería y le daría rehabilitación. Su vida iba a cambiar de nuevo.

Horrorizada, estaba en ese lugar tan feo, me mantenía asustada, me mandaban a hacer cosas sexuales con muchos hombres, solo tenía 13 años, era un asco ese lugar - le dijo Sandra a su madre y amiga. Ahora que estoy con ustedes quiero que me perdonen, por ser una mala chica, por creérmelas de altica, le prometo

que cambiare mamá - dijo Sandra llorando mientras abrazaba a su familia. No, tú tienes que perdonarme a mi hija, no te cuidé bien, eras muy libre - dijo la madre muy arrepentida.

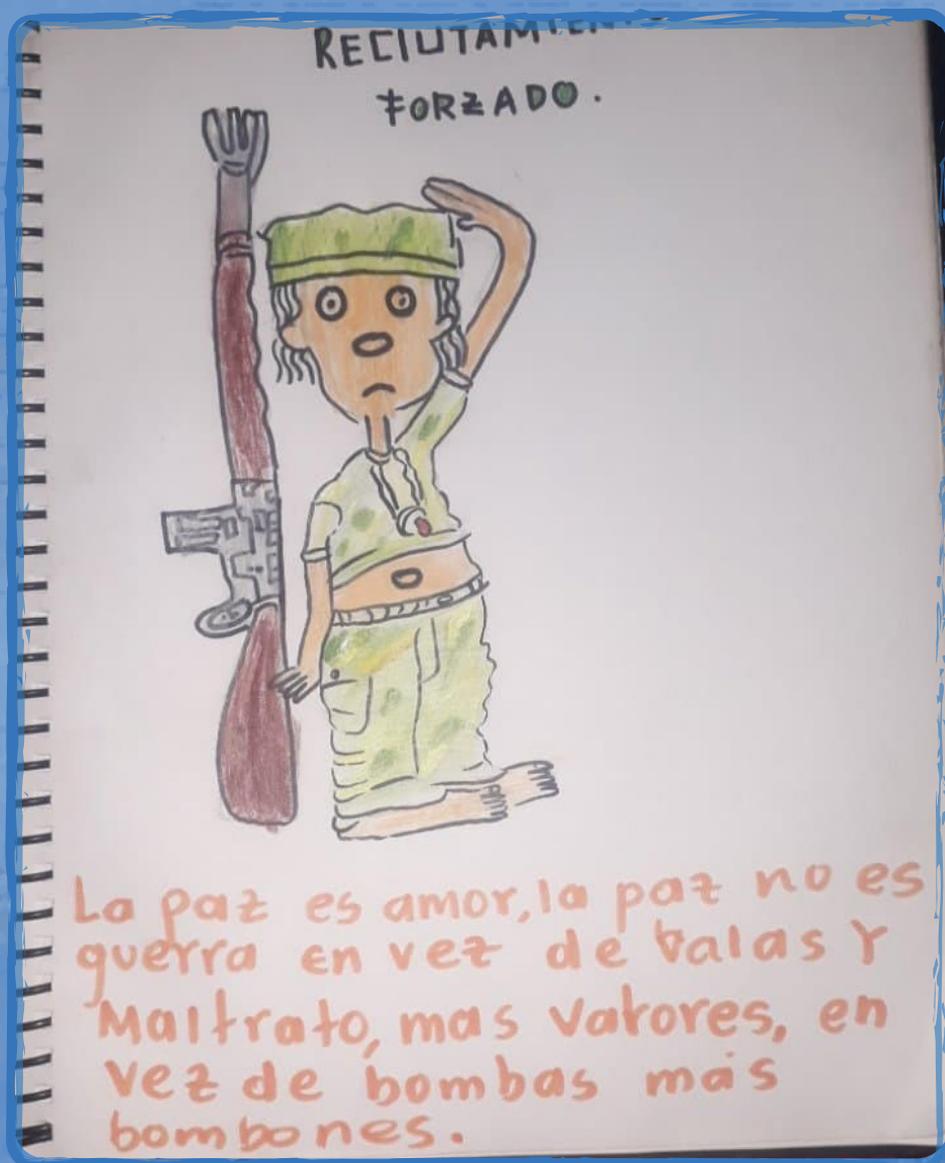
Ya no quiero que exista el reclutamiento forzado, dijo Sandra, cuantos más niños estarán allá; madre creemos una fundación para los niños que escapan de allá, e intentemos que esos grupos desaparezcan para siempre.



Reclutamiento forzado

por Kelly Johana Córdoba Morales

Institución Educativa La Paz



Amor de guerrilla

por Jorge Luis Buelvas

Institución Educativa La Paz

En la selva amazónica se encuentra Luis, un joven de 17 años que fue reclutado cuando solo tenía 8 años, por un grupo armado aledaño a su pueblo, tiene una actitud fuerte y un corazón frío puesto que ya lleva muchos años en este grupo armado.

Carlos hace parte del grupo, y diariamente les enseña a los niños que son reclutados técnicas de combate y se encarga de fórmalos allí, una mañana se levantó muy emocionado porque habían llegado nuevos jóvenes reclutas.

En ese grupo llegó una joven muy guapa, morena, con ojos cafés y labios tan bellos como para quedar asombrado. Esta joven chica, estaba llorando desenfrenadamente, angustiada y gritando de miedo. Luis se acercó a ella, la vio por un instante, no sabía porque su corazón latía tan fuerte al ver a esa chica, le brindó algo para beber y la joven se calmó.

Al día siguiente ella se acercó a Luis, le agradeció por lo que había hecho y cruzaron unas cuantas palabras.

Pasaron unos días y Luis se enamoró tan profundamente de ella, que le propuso que se escaparan juntos. La chica muy sorprendida aceptó la propuesta de Luis y esperaron una semana para escaparse. Faltando un día para irse juntos, el jefe de este grupo armado le pidió a Luis matar a la chica de la que él estaba tan enamorado. Luis quedó en shock, no podía creer lo que le estaba pidiendo su jefe, bajó su cabeza y aceptó la orden.

Ese mismo día en la noche, Luis buscó a su amada con lágrimas en los ojos, temblando de rabia y con el fusil amenazante que tanto odiaba, mató a la única mujer que lo había hecho sentir amor.

Luis pasó días, semanas y meses de sufrimiento al no poder perdonarse por lo que había hecho, en un acto de rabia y remordimiento cogió su fusil se acercó a su jefe y le disparó en la cabeza, luego se suicidó.



Reclutamiento en mi barrio

por Juan Carlos Henao Gutiérrez

Institución Educativa La Paz

Era una noche de 1957, en un lindo pueblo llamado El Fértil...

Una noche un niño llamado Pablo de esta localidad, estaba en la acera de su casa esperando a su papá Arturo, mientras esperaba afuera sentado y aburrido, llegaron los paramilitares y lo tomaron para llevarlo a la selva y enseñarle todo lo malo. El niño asustado gritó pidiendo auxilio, los vecinos no se atrevían a salir, porque sabían que se trataba de los paramilitares. Una vecina escuchó y dijo "no voy a dejar que se lo lleven, no puedo permitir que se lleven más niños". La vecina corrió y gritó alto, pero no le hicieron caso. Entonces ella, encontró al padre de Pablo y le dijo: señor en aquella camioneta que usted ve allá, llevan su niño, corra y ayúdelo.

Don Arturo, el padre de Pablo no creyó y se fue a su casa diciendo: esa vieja está "loca". Cuando llegó a la casa, se dio cuenta que su hijo Pablo no estaba ahí y todos los vecinos estaban escondidos dentro de sus hogares junto a sus hijos.

Don Arturo salió en su bicicleta llorando y diciendo: hijooooo regresa. Cuando Don Arturo alcanzó la camioneta, Pablo se alegró y se quería salir, aprovechó que los paramilitares estaban durmiendo y se escapó.

Pablo y su padre se fueron rápido en la cicla, los paramilitares se despertaron y vieron que el niño no estaba ahí, hicieron parar la camioneta al chofer, bajaron y comenzaron a buscar en el monte. Uno de los hombres vio la bicicleta y no quiso decir nada, porque sabía que ahí iba el niño y pensó: no quiero que pase más esto, no quiero que sufran más familias como sufrió la mía.

Los paramilitares asustados, se escaparon para que no los matara el jefe y dijeron vamos a convertirnos en gente buena, estamos aburridos de estar capturando niños inocentes, vamos a ser libres con una actitud muy alegre. A pesar de sus intenciones, el jefe los alcanzó y preguntó: ¿Dónde está el niño que traían? o pensaron que no vi que se les escapó por estar durmiendo. Los paramilitares asustados intentaron correr para escapar, pero los mataron, solo quedo vivo uno que había visto todo.

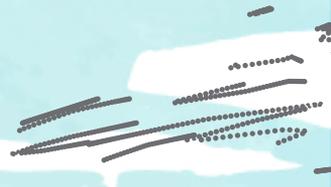
El jefe le preguntó ¿dónde está el niño? y el paramilitar le respondió, oiga señor

usted no sabe con quién se está metiendo, el jefe le dijo claro que si se con quién estoy hablando, estoy hablando con un niño, que cogimos fuera de la casa triste y vagabundo, y se echó a reír.

Pero el paramilitar dijo, usted sabe que yo huía para hablar con la policía nacional y por eso dejé que se fuera el niño. Si quiere máteme ya mismo, pero no sabe que la policía está detrás de usted. A partir de hoy este pueblo va a cambiar, cero drogadicción, cero corrupción, cero reclutamiento a menores y a mayores.

Y así se todos vivieron felices y seguros.

FIN



La libertad del pueblito de Antonio

por Geansy Lised Saucedá Blandón

Institución Educativa La Paz

Hace unos años en pueblo muy lejano de la ciudad, vivía un joven llamado Antonio, quien llevaba muchos años por allá. El había sufrido mucha violencia y no tenía a quien recurrir para pedir ayuda. Con el paso del tiempo, se enteró de la llegada de una profesora nueva, quien daría clases a los niños más pequeños en la única escuela que existía. La profesora se llamaba Mónica.

Antonio al ver la profesora, sintió que era una gran persona, en la que podía confiar y contarle sus cosas. Un día tuvo la oportunidad de poder hablarle y conocerla. Le contó todo lo que pasaban las personas en ese lugar.

Antonio le dijo que por allá era muy común la violencia y el reclutamiento forzado para los jóvenes y niños que estudiaban y todavía eran de casa. A las niñas las cogían para maltratarlas y abusar de ellas. En ese lugar, no se notaba la existencia de los policías o los soldados, entonces ellos eran los que protegían y violaban las leyes en ese pueblo.

La profesora al escuchar todo lo que Antonio le contaba quedó muy sorprendida y le dijo "cuenta conmigo para lo que necesiten tú, u amigos y familiares, yo les voy a ayudar a salir de este lugar para que puedan ser lo que ustedes quieren". Antonio al escuchar estas palabras se sintió muy feliz y agradecido.

Al pasar el tiempo, la profesora buscó amigos y autoridades en la ciudad y les contó todo lo que estaban pasando las personas en ese lugar y ellos decidieron ayudarla. La profesora Mónica se sintió muy feliz porque ya no solo ella iba a ayudar a las personas de este lugar. Todos se reunieron y comenzaron a dialogar lo que iban a poner en práctica en ese lugar.

Comenzaron llevando ayudas como comida, ropa, utensilios para el estudio y muchas cosas más. Se vio más la presencia de la policía, ejército, alcalde y el presidente.

Comenzaron a darse cambios en ese lugar y hoy en día Antonio se siente agradecido con la profesora porque gracias a ella, él y los demás habitantes del lugar se comenzaron a sentir libres para hacer lo que ellos querían.

Mi infancia

por Jafeth Sáenz Rodríguez

Institución Educativa La Paz

En una mañana, como todas las anteriores llenas de desastres provocados por los grupos armados, me levanté como siempre lo hacía, pensando que algún día mi infancia iba a cambiar u sería como la de otros niños que yo analizaba en la tele, llena de diversión y de amor en donde reinaba la paz.

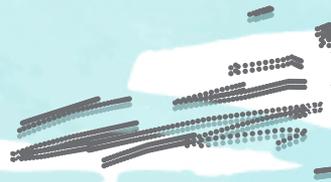
Pero cuando terminaba de imaginar todas aquellas cosas bonitas, me daba cuenta que era un simple sueño y que mi realidad estaba frente a mí, llena de desastres y de reclutamiento forzado, porque en el pueblo que vivía, no existían las autoridades si no los grupos armados, que se habían adueñado de mi pueblo, y las familias sufrían como jamás en la historia había sucedido.

Aquellos grupos armados, a los que yo tanto miedo les tenía, cada mes venían y se llevaban a los niños mayorcitos, como sucedió con mis amiguitos, y yo vivía con ese trauma de que algún día llegaría mi turno, en el que jamás volvería a ver a mis padres y familiares, y también con el temor de perecer en la guerra.

Hasta que una mañana de esas, en donde me levantaba e imaginaba, escuché una gran balacera y de inmediato nos encerramos para protegernos y nos metimos debajo de la cama para que el colchón nos protegiera de algún disparo.

En realidad no sabíamos que pasaba allá fuera, pero de un momento a otro cesó la balacera y decidimos salir para saber que había acontecido. Nos dimos cuenta que la autoridad había vuelto y que habíamos sido liberados de aquel sufrimiento tan terrible, era como si nos hubiéramos levantado de una larga y horrible pesadilla.

Al pasar los días meses y años, me di cuenta de que mi sueño se había hecho realidad, pude disfrutar de mi infancia.



Reclutamiento forzado

por Cristian A. Vargas Pérez

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta



El niño prodigio

por **Vader Castellano Banqueth**

Institución Educativa La Paz

Ricardo como cualquier niño, quería cumplir muchos sueños, entre ellos el de pertenecer a las fuerzas de inteligencia de los Estados Unidos.

Este niño no era como cualquier niño, este estaba dotado de mucha inteligencia, era uno de los mejores alumnos de la clase.

Con tan solo 8 años de edad estaba cursando sexto grado. Él tenía la mentalidad de ser alguien que aportara algo bueno a la sociedad, y además contar con una mejor calidad de vida, porque él y su familia vivían en condiciones modestas.

Su paso a seguir, al terminar el bachillerato era salir del pueblito que no contaba con oportunidades laborales superiores y además estaba marcado por la guerra entre la guerrilla y el ejército.

Un día, cuando iba camino a su hogar, un guerrillero le propuso que si hacía mandados para ellos, le pagarían bien y saldría de la pobreza. El niño lo pensó un segundo. Se dio cuenta que se estaba metiendo en grandes problemas, pero se iba a arriesgar por plata, y de esta forma aceptó el trato y se dirigió a su casa.

No le contó nada de lo anterior a sus padres, porque temía que se preocuparan.

Comenzó con pequeños mandados y encargos; dos años después cuando tenía diez años, los guerrilleros se dan cuenta que el niño cuenta con grandes habilidades y cumple las misiones encubiertas. Así que lo ponen a hacer trabajos de inteligencia, como decir la ubicación del ejército para poder emboscarlo. Es increíble pensar que un niño con tan solo diez años de edad pudiera hacer tal cosa.

Ricardo está asustado, porque ya terminó el bachillerato. Ha pensado en volarse y dirigirse a la ciudad y no colaborar más para la organización ilegal, pero lo tienen amenazado porque si lo hace, lo matan a él y a su familia.

Estaba entre la espada y la pared, porque se enteró que dentro de dos años lo iban a mandar al monte, y si lo mataban en batalla, todos sus sueños, logros y metas iban a desaparecer e iba a estar sumergido en los sueños frustrados.

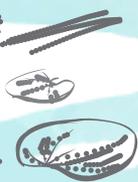
Entonces decidió colaborar con el Ejército Nacional, sabiendo que la vida de

él y de los suyos estaba en riesgo. Como él era un niño de confianza para los guerrilleros, sabía todos los planes, todos los ataques que iban a llevar a cabo, y la ubicación de todos sus cabecillas, le iba a ser muy fácil al Ejército validar esta información y capturarlos a todos.

Las cosas se dieron de la mejor manera posible, ahora el ejército tiene a todos tras las rejas y a Ricardo por su colaboración con la justicia, lo enviaron a los Estados Unidos como parte del programa de protección a testigos.

Pablo, el nuevo nombre de Ricardo, se dedicó a contar su historia, experiencias y errores en todos los colegios de los Estados Unidos. Con aquel gesto logró conmover al presidente de los Estados Unidos, quien decidió otorgarle un puesto en la fuerza de inteligencia de dicho país. Esto era un logro inimaginable, ya que con tan solo doce años, iba a ser parte de tan importante organismo.

Pablo lloró de la felicidad ya que se iba a cumplir su sueño, y claro está, es lo menos que se merece un niño prodigio.



El reclutamiento forzado

por Johan Andrés Palacios Palomeque
Institución Educativa La Paz

Era una noche lluviosa, las personas alejadas de la ciudad, vivían constantemente con miedo porque personas sin corazón usaban a jóvenes para su mismo beneficio, en una guerra donde los civiles excluidos, vivían en una zona donde no había policías ni soldados. Los guerrilleros se aprovechaban de esto y entrenaban a jóvenes menores con violencia hasta llevarlos al límite de su capacidad física y mental.

Esta es la historia de un joven llamado Johan que intentó escapar de la guerrilla. Su plan era esperar el descuido de sus superiores y escapar a la ciudad, pero su plan fue todo un fracaso y fue castigado hasta la muerte, porque tenían miedo a que delatara su escondite al gobierno colombiano.

Sin embargo, un grupo de cinco niños logró escapar y delatar todos los secretos, al gobierno, dando un golpe muy fuerte a los guerrilleros. Minimizaron su grupo y facilitaron la desmovilización de todos los interesados, quienes lograron lo que había sido el sueño de su difunto compañero Johan.



La libertad de un niño

por Juan José Serpa Tamayo

Institución Educativa La Paz

Había una vez un niño llamado Fredy, el cual vivía en una humilde casa de madera con sus padres y hermanos.

Él solo tenía 12 años de edad, hombres armados llegaron a su vivienda cuando se encontraba allí, en el andén, jugando con sus dos amigos Luis y Andrea.

Los hombres llegaron armados y les dijeron a los niños que sus padres los habían mandado a buscar para ir a un evento familiar, los pequeños inocentes de la vida se fueron con aquellos hombres.

No pasó mucho tiempo para que los familiares dieran como desaparecidos a los tres niños. La policía y la comunidad se unieron en la búsqueda de aquellos niños, sus familiares y amigos estaban preocupados porque no sabían quién y por qué se los habían llevado.

La madre de Fredy preocupada se echaba la culpa, mientras los policías preguntaban a los vecinos si habían visto algo raro esa tarde. Un vecino en particular, que vio cuando los hombres armados se llevaban a los niños, no dijo nada por temor, la policía le preguntó por qué temía, y el respondió que tenía temor a que le hicieran algo a su familia o lo mataran.

La policía le dio la mala noticia a los padres de los tres menores, les dijo que fueron secuestrados por hombres armados y que no podían hacer nada. Las madres de Fredy, Luis y Andrea, prometieron que no descansarían hasta hacer justicia por sus pequeños niños.

Pasaron más de dos años, esos niños ya eran adultos y pudieron escapar para encontrarse con su familia y contar sus historias. Fredy dijo que aquella tarde que fueron secuestrados fueron llevados a una casa donde estuvieron más de una semana, y que Andrea fue abusada sexualmente por cuatro integrantes de aquella organización. Luis se destacó por ser uno de los más inteligentes de aquel grupo armado y Fredy, una simple persona que solo quería ver a su familia.

Hoy Andrea tiene 2 hijos y vive en el campo, Luis decidió volver al campamento, y Fredy solo busca la paz y dar a conocer su historia en todo el mundo.

Una esperanza de libertad

por **Katerin González**
Institución Educativa La Paz

Realmente es complicado
el tratar de no tener miedo
siento que en cualquier momento
alguien más va a caer.

Me asusta que no puedo hacer nada
y me provoca un gran enojo en el alma
porque si yo quisiera hacer algo
quien partiría de aquí, soy yo.

Parece que no tenemos salida
ni forma de cantar victoria
no hay opciones, solo seguimos órdenes de alguien
a quién nuestra vida no le interesa.

Quiero perder la fe completamente, quiero hacerlo
porque no puedo hacer nada más
que dignarme a eso
a ser un esclavo de la guerra y el maltrato.

Tal vez a veces piense lo contrario
y mi esperanza de volver a tener una vida normal suba al cielo
pero al final de cuentas
vuelvo a una cruda realidad
que me hace ver que no seré libre jamás.



Condenada a vivir

por **Laura Vanessa Díaz López**

Institución Educativa La Paz

Aquí estaba yo María, una caribeña de tan solo 14 años, en la plena flor del desarrollo hormonal de una joven común. Vivía en las afuera de la ciudad, en una casa humilde que se sustentaba por si sola con cultivos, porque no necesitábamos nada más que comida para vivir. Vivía con mi madre y un hermano de 5 años.

Cada mes me dirigía al pueblo para vender y hacer compras de algunas cosas para mi familia, en el camino me encontraba a algunos vecinos de veredas cercanas o simplemente hombres armados hasta los dientes, o guerrilleros como decía mi madre, cuando los veía de lejos solo me escondía en cualquier rincón que encontrara en el camino hasta que pasaran, por que eran las indicaciones de mi madre.

Una tarde como cualquiera, a eso de las 2:00 pm, me dirigía a vender lo que se recogió del cultivo del mes, salí lo más deprisa que pude para quedarme un rato en la represa del pueblo. Llegué a la represa, todo estaba tan tranquilo que decidí mojarme los pies, me entretuve tanto que fue así como inició mi propia condena.

Se acercó un grupo de guerrilleros observándome de pies a cabeza, en ese momento me asusté, pero supe que debía mantener la calma pues no sabía sus intenciones, fue ahí donde quedé inconsciente y luego desperté en una pequeña choza en medio de la selva, estaba totalmente confundida me dolía todo el cuerpo y veía correr sangre de mis partes íntimas, solo pensé "María en medio de esto y te viene el periodo, que más puede faltar" intenté levantarme y caí. En ese momento llegaron dos hombres a quienes reconocí y me di cuenta de donde me encontraba.

Fue el inicio de una guerra fría, como llamé a mi estadía en aquel campamento, en la cual fui víctima de cualquier cantidad de barbaridades que se puedan imaginar, no descansaba ni un momento, porque era tratada como un animal, solo me preguntaba cuando acabaría todo.

Llegué a estar en embarazo con tan solo 14 años, pero de igual forma sin importar las circunstancias me hicieron abortar, porque obvio aquellos guerrilleros no

podían disfrutar si me encontraba en ese estado.

Una noche grité de tanto dolor, llegué a sentir la muerte besándome los pies y a la vez una mano en mi cabeza que me condenaba a vivir, no sabía cómo huir ya que siempre estaba encerrada cumpliendo placeres, haciendo comida o prestando guardia.

Una mañana me levanté a vivir otro día privada de mi libertad, cuando un comandante me ordenó conseguir más niñas, si no quería que me mataran, pensé en el infierno de aquellas jóvenes, y a la vez en que podría terminar asesinada. Sin ninguna alternativa accedí y fue así como me llevaron hasta un pueblito muy poblado. Yo solo pensaba que, al más mínimo intento de escaparme, podría desatar una guerra ahí, fue así como inició mi plan.

Encontré dos jóvenes, hacía como si charlara con ellas, vendiéndoles ideas, pero como tal les estaba pidiendo y suplicando que me ayudaran, les dije mi nombre y en qué condiciones me tenían.

Una de las jóvenes accedió a ayudarme, hicieron como si me rechazaran y salieron directo a la policía, donde dieron aviso de mi situación. Claramente yo había sido reportada como desaparecida, con indicios de que podría estar en manos de la guerrilla. La policía se encargó de activar el equipo de acción inmediata para poder ejecutar mi rescate

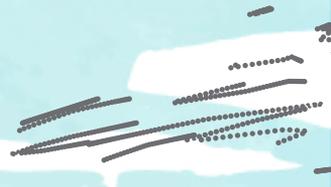
Esa noche no sabía si sentirme feliz o suicidarme por haber ingresado a más menores para cumplir actos sexuales con aquellos hombres desagradables.

Las jóvenes que brindaron información de mi estado eran protegidas mientras se hacía todo el operativo de búsqueda y prevención del reclutamiento forzado.

Planearon mi rescate y el de todos los jóvenes que se encontraban en las mismas condiciones, y fue así como llegó una emboscada de militares y policías que dieron de baja a algunos de los guerrilleros. El rescate fue exitoso porque pudieron liberarnos a todos los que fuimos condenados a vivir allí.

Crecí y me convertí en una mujer que lucha por los derechos humanos, de todos esos sectores rurales donde hoy en día se encuentran grupos armados que buscan hacer daño a familias campesinas que solo quieren vivir una vida fuera de peligros desgarradores que marcan para siempre.

Quisiera que todo se acabe, ¡Esto es una lucha difícil de llevar, pero no imposible!, para darle una voz de aliento y reintegración a la vida, a esos jóvenes desvinculados de la guerrilla que fueron llevados sin su consentimiento.



Días llenos de inhumanidad

por Megan David

Institución Educativa La Paz

Soy Francisco, tengo 20 años, fui obligado al reclutamiento armado y forzado, mis ojos vieron lo que ningún hombre debería ver, seres sin humanidad, hombres que matan sin piedad.

Tenía 9 años, vivía con mi madre, a pesar de no tener mucho, era feliz.

Una vez fui a jugar con mis amigos y de repente nuestras madres corrieron para escondernos de los grupos guerrilleros, yo no entendía lo que pasaba, pero sabía que ellos no eran buenos...

(10 años)

Mi madre al acercarse la noche, me escondía en un agujero dentro la casa, mientras los enfrentamientos se calmaban.

Llegó la mañana y ayudé a mi madre a conseguir algo de comida. Fui al centro, busqué algo de comer, llegué y le entregué las cosas a mi madre.

Llegó el día del reclutamiento: mi madre me escondió cómo siempre y yo sólo esperaba que dejen de reclutar y luego salir.

Pasaron los días, iba a clases, todo estaba "normal", y de repente llegaron grupos ilegales al colegio, raptaron los niños, golpearon a las profesoras, y se las llevaron para explotación sexual. Se llevaron a mis compañeros, traté de correr, pero me atraparon; me dieron un golpe en la cabeza y quedé inconsciente.

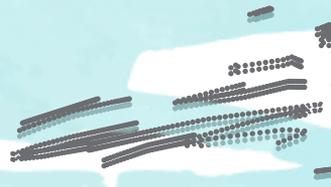
Al despertar, estaba en un carro lleno de muchos niños llorando y preguntándose qué hacían allí y por qué. Llegamos a un lugar donde solo hay suciedad, nos pegaban y nos maltrataban de la manera más inhumana que te puedas imaginar, nos quitaron la inocencia.

Pasó el tiempo, y ya me iba acostumbrando a los tratos, ya sabía coger un arma, ya sabía que era ser un matador.

Hay alguien herido, trataron de curarlo sin anestesia, y sólo lo escuché llorar, me mandaron al monte a investigar, con mi arma estaba listo para a atacar, de repente un fuerte enfrentamiento, doy lo que más puedo de mi.

Al pasar el tiempo, ya no sé qué hacer, me sentía mal estando allí, pero sabía que, si me escapaba, ellos me van a matar. Lo pensé muchas veces, lo planeé durante meses, e hice como si nunca fuese a hacer algo como eso.

Me escapé y estoy aquí contándoles mi historia. Ahora estoy protegido y con mi madre, tratando de olvidar aquellas realidades, que no me dieron una infancia llena de juguetes y hoy en día pienso: "¿Qué habrá sido de mí, si no hubiera escapado de allí?"



Más libros menos reclutamiento forzado para nuestra niñez

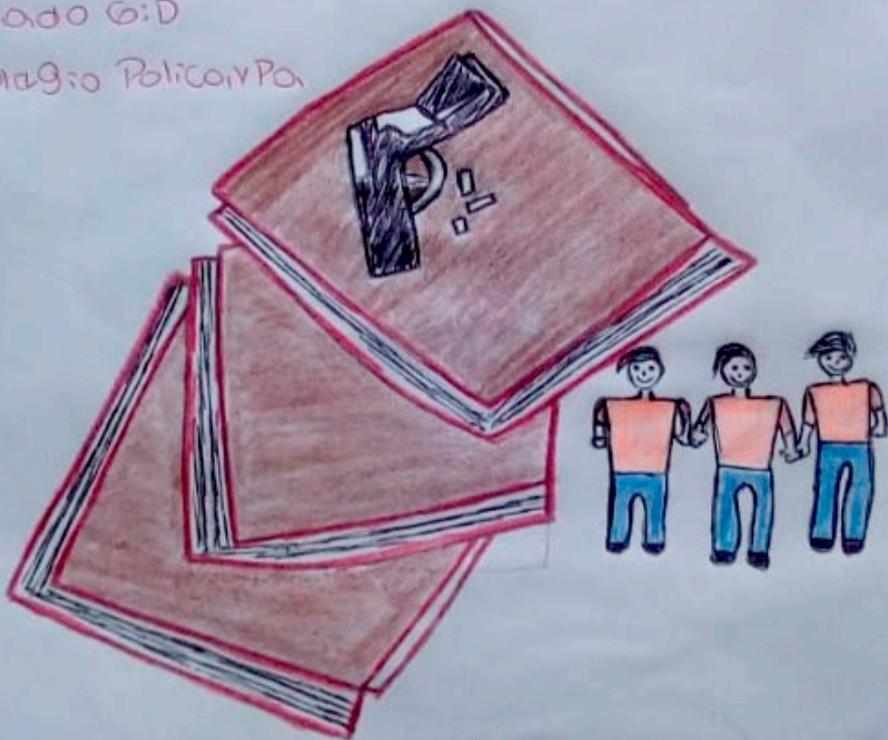
por Carlos Alejandro Guerra Solipa

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

Carlos Alejandro Guerra Solipa

Grado 6: D

Colegio Policarpa



Más Libros Menos reclutamiento
Forzado para nuestra niñez



El niño de la sonrisa más alegre

por Karen Dayana Moreno
Institución Educativa La Paz

Había una vez un niño muy alegre, el cual vivía en una vereda con su madre y sus hermanos menores.

El niño estudiaba muy contento, porque le gustaba mucho el colegio y era muy alegre y respetuoso con su madre y sus hermanos.

Una vez, llegaron a la vereda, donde el niño José vivía muy feliz con su familia, unos grupos armados, los cuales eran muy peligrosos y muy agresivos con todas las personas.

José estaba jugando con sus amigos de la escuela en el parque, cuando de repente llegaron a donde los niños estaban jugando, aquellos hombres del grupo armado las FAR, les apuntaron con una pistola y les ordenaron que subieran al carro, ellos obedecieron y se los llevaron lejos de la vereda donde José y sus amigos estaban jugando.

Estos hombres que se los llevaron, les enseñaron a disparar y a matar a sus enemigos.

Al pasar los años José aprendió todo lo que aquellos hombres le habían enseñado, había aprendido bien todo, se había vuelto uno de los más respetados en la organización, pero, aunque José era bueno en lo que hacía, por dentro se sentía triste, extrañaba mucho a su madre y hermanos y se preocupaba mucho por saber que había pasado con su familia y si estaban bien.

Todos los días de José, pasaban enfrentándose a sus enemigos.

Pasaron muchos años y José seguía en la misma organización porque no se podía salir.

Un día la en un enfrentamiento lo hirieron y lo dejaron ahí tirado, la policía lo capturó y lo llevaron a la clínica para que le curaran la herida. Al pasar los días, José se recuperó y la policía hizo un trato con él. Delató y dijo todo sobre la organización, donde estaban localizados y todo lo que sabía sobre ellos. La policía los pudo detener.

Le dieron una rebaja de pena a José y por intermedio de la policía pudo encontrar a su familia- Finalmente pudo estar con ellos, volvió a ser feliz y sentirse bien consigo mismo.

No al reclutamiento

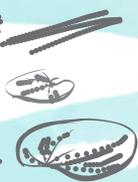
por Julián Rengifo Suárez

Institución Educativa La Paz

Había una vez un niño llamado Stiven que tenía un amigo, a quien unos grupos armados le daban dulces para ganarse su confianza.

Stiven era un niño que estaba muy bien informado sobre el reclutamiento forzado y estaba muy preocupado por su amigo. Le dijo a su madre que llamara a la policía para que le brindara seguridad a su amigo.

La policía llegó a la casa del niño y él les contó que unos hombres le daban dulces, entonces la policía le dijo que no recibiera más dulces y ahora ya el niño no vive con miedo a que se lo lleven, y se mantiene contento jugando con su amigo Stiven.



Reclutamiento forzoso

por **Jhon Andrés Hernández Durango**
Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

En un lugar muy lejano existía un caserío de campesinos, en ese caserío vivían muchos niños de familias humildes que los grupos al margen de la ley se llevaban involuntariamente.

A los niños y niñas de ese caserío, cuando se los llevaban, los obligaban a hacer cosas en contra de su voluntad, cargar armas y dispararlas, y a las familias que no querían que se llevaran a sus hijos las asesinaban.

Meses después de haber reclutado casi todos niños y niñas de ese caserío volvieron a reclutar más niños y niñas, y cuando se los iban llevar, llegó el ejército y se armó una guerra entre ellos. Hubo una masacre.

Ya casi un año de guerra, el ejército abatió a centenares personas, murieron niños, mujeres embarazadas, abuelitos, personas inocentes que no tenían que ser asesinadas de esa forma y al fin el ejército acabó con el grupo al margen de la ley.

FIN



Óscar

por Katherine Andrea Hernández Carmona
Institución Educativa La Paz

Erase una vez un niño llamado Óscar, que vivía en una vereda llamada Los Coquitos. El era un niño feliz, le gustaba mucho jugar con sus amiguitos. El era por decirlo así, el más inteligente en todos los sentidos.

Una vez ellos estaban en sus juegos, y llegaron los guerrilleros, pero nadie estaba enterado de dicha noticia. Óscar estaba tan entretenido que no se dio cuenta que ya estaban ahí.

Los guerrilleros se llevarían una cantidad de niños y niñas, entre ellos Oscar, el niño de diez años, con una familia humilde y honrada.

Al llevarse a los niños una madre llamó al 3013171819 número de uno de los facilitadores que ayuda en estos tipos de casos. Una vez la madre llamó, se ocuparon del caso, gracias a ellos recuperaron a los niños, aunque a las niñas no les fue muy bien, pero regresaron a casa.

¡Gracias por su apoyo!

Un año muy cruel para niñ@s y adolescentes

por Naidith Barrera Hernández

Institución Educativa La Paz

El año 80 fue el año en el que incursionaron unos grupos armados que se llevaban a los adultos mayores y a los pobres niñ@s de los campos de los pueblitos lejanos.

Muchos tenían que dormir en los techos, otros dormían en los arboles para que no se los llevaran, y al que encontraban en la casa lo mataban y a los niños se los llevaban o los desaparecían sin que nadie volviera a saber de ellos.

Y no hay que hablar que ha terminado, todavía se ven casos de estos donde se llevan a los niñ@s y adolescentes a la fuerza, a unos pocos les dicen que les van a dar trabajo, pero les dicen mentiras, más a aquellos niñ@s de recursos súper bajos.

Por mas difícil que esté la situación nunca podemos tomar ese camino y tampoco descuidar a los niñ@s y adolescentes, porque en este mundo hay pura maldad y desde casa hay que enseñarles las cosas que nunca se deben decir a un extraño. Hay casos en los que un miembro de la familia, vende a las niñas a estas personas crueles que no tienen CORAZÓN.

Esta es mi historia, soy de aquellos pequeños niñ@s que se los llevaron inocentemente y a la fuerza.

Le quise poner el título de un año cruel para niñ@s y adolescentes porque esto y lo que está pasando, fue real y todavía hay casos de estos.

Debería haber una ley que diga NO AL RECLUTAMIENTO DE MENORES DE EDAD.



Mi historia

por **María Camila Basilio Álvarez**

Institución Educativa La Paz

Mi historia comienza, en un pueblo donde vivíamos mis padres y yo. Recuerdo que yo anhelaba tener un trabajo y tan solo tenía 10 años, pero tenía amigos que usaban buena vestimenta y tenían muchas oportunidades que yo en ese entonces, no tenía como vivirlas.

Recuerdo, que un día por la mañana, decidí salir a dar una vuelta por el parque que estaba cerca de mi casa y vi que uno de mis mejores amigos estaba sentado en una banqueta entreteniéndose con los juguetes que sus padres le habían regalado, y no era cualquier juguete, era uno con gran tecnología. Tuve la sensación de querer ir pero algo en mi mente me detuvo, fue una sensación extraña pero decidí aceptar lo que mi mente me decía.

A los pocos minutos vi a unos hombres llegar, eran unos hombres extraños, uniformados que obligaron a mi amigo a montarse a un carro junto con otros niños y se los llevan a un destino desconocido. No pude entender, pero decidí huir de allí.

Al otro día por la mañana, me levanté pensando en eso que había visto el día anterior y decidí contárselo a mis padres, recuerdo que mis padres me dijeron "tienes prohibido ir a esos lugares".

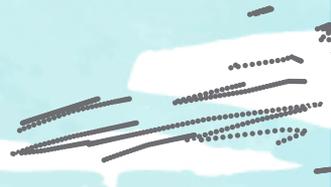
Un día en la escuela la maestra habló sobre la historia de nuestro compañero, yo decidí contar que estuve en el momento que sucedió lo de la retención y me preguntaron: ¿Que sucedió contigo, por qué no te llevaron?, Yo les respondí: ¡Me escondí, pero vi todo, y me asusté mucho!, de modo que me fui corriendo.

Mi maestra tomó la decisión de hacer una reunión con cada uno de nuestros padres y contarles lo sucedido para que tuvieran precaución con nosotros y cada uno de sus hijos.

Ese día los padres decidieron ir casa por casa en el barrio y avisarles a señores y señoras cabeza de familia la situación. Fue muy conmovedor saber que hacían algo para que no se llevarán más niños, y mucho más porque me dolió como mi amigo había sido obligado a ir a esos lugares desconocidos.

Una mañana, los uniformados fueron a ese barrio por más niños, al llegar, al parecer se enojaron y se preguntaron por qué no había niños en las calles y luego se fueron. Esa al parecer fue la estrategia que todos los padres habían planeado, cada vez que veían que el carro llegaba, los niños se metían debajo de las camas o se escondían en los closets, y me incluyo, fueron tiempos difíciles para mí, para mi familia y las personas que vivían en el barrio.

Pasó mucho tiempo, hasta que se cansaron y no volvieron, o al menos, eso imagino yo, porque mis padres y yo decidimos marcharnos de allí, dejando todo lo que amábamos, por el bienestar de ellos y el mío. Y esta fue mi historia.



Buscando mi libertad

por Nidia Chantaca Quiroz

Institución Educativa La Paz

Había una vez una niña llamada Lupita, que tenía 11 años de edad cuando fue violada y torturada por hombres armados. Lupita se encontraba en la casa de una amiga jugando con sus muñecas, cuando varios hombres llegaron y entraron a la vivienda, llevándose a Lupita y Catalina su amiga, sin importarles que las mamás de aquellas niñas, iban a estar preocupadas.

No pasó mucho tiempo para que las madres dieran como desaparecidas a Lupita y Catalina. Un vecino les informó que ellas se habían ido con varios hombres armados, lo cual preocupó a la comunidad, haciendo que este caso se hiciera viral en algunas regiones. Policías, reporteros y políticos siempre hablaban de las menores mientras sus familiares y amigos, buscaban justicia por las niñas desaparecidas.

Lo que nadie sabía era que el sufrimiento de Catalina y Lupita apenas estaba por comenzar. Catalina la amiga de Lupita fue abusada sexualmente por dos comandantes de aquella organización, mientras Lupita solo era una simple cocinera de la organización, con esperanza de algún día volver a ver a sus familiares y amigos de la infancia.

Catalina fue mandada para otro campamento lejos de Lupita, porque se dieron cuenta que las amigas unidas eran más fuertes, y decidieron separarlas.

Al pasar 4 años las pequeñas niñas ya eran todas unas señoritas, no pasó mucho tiempo para que Lupita fuera abusada sexualmente por varios hombres de la organización, dejando como resultado un embarazo no deseado.

Mientras en la otra organización Catalina, tuvo que casarse con uno de los comandantes, para que así pudieran respetarla y sobrevivir.

Pasaron varios años y Lupita y Catalina se volvieron a ver, las habían mandado a un enfrentamiento contra otros grupos y ellas lograron escapar en medio del caos, tuvieron que caminar varios kilómetros para poder estar a salvo, sin saber en quien confiar. Llegaron a la estación de policía de un pequeño pueblito, estaban golpeadas y abusadas. Lupita le contó a su amiga antes de entrar a la estación que estaba en embarazo y que no sabía quien era el papá ya que fueron varios los hombres que abusaron de ella mientras estaba en la organización,

Catalina la abrazo y se juraron que siempre iban a apoyarse una a la otra sin importar lo que fuera.

Al llegar a la estación de policía, varias mujeres que estaban ahí les brindaron su apoyo y ellas dijeron todo lo que pasó en aquella organización, desde donde se acordaban. La noticia se hizo viral en aquel pueblito y cuando los policías se enteraron de sus nombres llamaron a los periodistas, no pasó mucho tiempo para que las familias de las menores se enteraran.

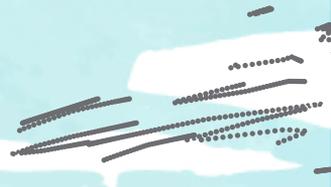
Las adolescentes pasaron por muchas pruebas y exámenes y fue ahí, cuando se enteraron de que una de las menores estaba en embarazo.

El reencuentro de las amigas con sus familiares y amigos fue un momento muy lindo y emotivo. No pasó mucho para que Lupita contara su historia al lado de su amiga Catalina, las dos contaron que fueron secuestradas y llevadas a una casa en donde les enseñaron a cocinar, y que ellas no eran las únicas, también había más mujeres, su historia se volvió viral.

Hoy en día Catalina es estudiante de derecho y Lupita estudia gastronomía, le encanta cocinar. Catalina es una buena madre y esposa, se casó a los 20 años con un policía de su ciudad. Lupita es madre soltera, siempre se preguntó quién sería el padre de su hijo. Las amigas siempre se preguntaron ¿Por qué ellas? ¿Por qué no otras? Hoy en día ambas son personas de bien.

Fin.

Frase: “Lucha por tu libertad, no dejes que nadie te dañe tus sueños y metas, siempre ten fe en Dios, él es el único que te puede juzgar por lo todo lo que haces para sobrevivir al mundo.



El joven afortunado

por Sergio Ochoa Castrillón

Institución Educativa La Paz

Érase una vez un joven llamado Memo que fue reclutado a las filas de las FARC. Con engaños y mentiras fue llevado a una zona boscosa, alejada de su pueblo natal. Allí empezó a manejar armas, fusiles, manipular artefactos y fue conociendo a los demás compañeros.

Mientras tanto Miguel, un amigo de estudios de Memo estaba triste por lo que le pasaba a su amigo, no verlo y no saber más de él, lo que lo llevó a tomar la decisión de denunciar el caso de Memo ante las autoridades para que lo ayudaran con una pronta liberación.

El pueblo se unió ante la petición que hizo el amigo de Memo, pidieron fuerza mayor para liberarlo y fue una liberación exitosa.

Ahora Memo, gracias a dios y a su amigo, se encuentra en casa con su familia para empezar a estudiar y cumplir sus sueños.

Para qué estamos en el país

por *Valentina Correa Mosquera*

Institución Educativa La Paz

Siempre estamos en el colegio porque hay que aprender.

A mi papá siempre le gustó estudiar para ser una buena persona, mi mamá trabajaba en una tienda de ropa. Hemos sido una familia por siempre, pero desde que llegaron "ellos", las cosas no han ido muy bien. Estuvimos en un país y nos pasamos a Colombia, porque nos dijeron que si no dejábamos la casa en 24 horas iban a matarnos.

En Colombia había carros, casas, escuela, árboles y violencia, unos grupos de personas juntaban niños altos para llevárselos a la guerrilla.

Roban niños, niñas y adolescentes, les hacen daño, les dicen "¿quiere estos dulces?, ¿quieren ver la película...?" y los niños aceptaban esto. Sé del tema porque lo he escuchado de muchas personas...



El niño reclutado

por Wendy Juliana Hernández Acosta

Institución Educativa La Paz

Érase una vez un niño llamado Yoni, un niño afrocolombiano nacido en 1984.

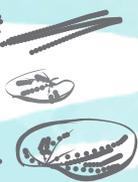
Siendo niño fue reclutado por un grupo armado, cuando iba para el colegio. Se lo llevaron lejos de su hogar, donde no conocía a nadie, allí lo obligaban a coger armas y a fumar. Cuando Yoni no quería fumar ni disparar con un arma, le pegaban fuertemente y lo encerraban en un cuarto muy frío. En ese cuarto frío conoció una niña que estaba llorando, porque igual que a él, la habían castigado; empezaron a charlar, se fueron conociendo y al pasar unas semanas fueron planeando fugarse de allí donde los tenían.

En otro lugar, sus padres estaban muy desesperados por volver a ver a su hijo Yoni, ellos veían que los días iban pasando y nada que sabían de su hijo.

La policía casi no colaboraba para buscar el niño, pero cada vez los niños y niñas se desaparecían más seguido. La policía con miedo por sus hijos y por los hijos de sus familiares, empezó a buscar a los niños y a encontrar pistas, hasta que el 14 de febrero hallaron a niños y niñas de un grupo armado, y entre ellos estaba Yoni.

Yoni estaba muy flaco, pero feliz por ver de nuevo a su familia.

Fin



Mi historia

por Gary Juliana Valdés Vélez

Institución Educativa La Paz

Mi nombre es Fernanda Rodríguez, fui víctima de reclutamiento forzado por parte de la guerrilla. Vengo de una familia muy humilde y vivía con mis padres y mis hermanos.

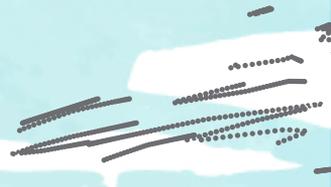
Hace 26 años, las autodefensas campesinas de Córdoba Urabá, asesinaron a mi familia, ellos llegaron a la vereda donde vivíamos y como era un lugar en el permanecía la guerrilla, llegaron a asesinar todos los que allí vivían, incluso a mi familia, porque la habían catalogado como miembro de la guerrilla y por esa razón, asesinaron a todos, aún siendo inocentes.

En ese entonces, cuando los paramilitares llegaron para ocasionar el caos, yo era una niña de tan solo 10 años, me salvé porque me escondí debajo de la cama y allí no me pudieron encontrar. Cuando dejaron de sonar los disparos, no sé exactamente cuánto tiempo duró todo eso, salí a ver lo que esta gente había ocasionado, el mundo se me vino encima, al ver a mi familia muerta comencé a llorar muy desconsolada, solamente Dios sabe lo que sentí en ese instante, me sentía sola en este mundo, sin nadie que me diera una mano. Unos señores me vieron llorando y me llevaron con ellos, yo no sabía ellos para donde me llevarían, cuando llegamos al lugar, que era en la selva, me di cuenta que eran miembros de la guerrilla.

Me obligaron a trabajar para ellos, si no lo hacía me mataban. Yo acepté porque no quería que me mataran. Trabajé junto a este grupo al margen de la ley.

Hoy en día tengo 36 años, cuando el gobierno y la guerrilla firmaron el acuerdo de paz, pude reintegrarme a la vida civil.

Fin



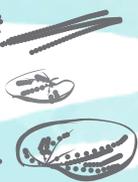
Lina

por **Jéssica Palacios Mosquera**
Institución Educativa La Paz

Lina Mercedes Caro Banquez es enorme: alta, manos grandes, sonrisa amplia y un espíritu inquebrantable que le ha permitido sortear con dignidad su condición de víctima del conflicto armado. “Hago de mis debilidades una fortaleza”, afirma con su voz serena.

Estas fueron sus palabras mientras me contaba sus pensamientos ahora que por fin salió de ese infierno.

Mira con sus ojos negros la máquina de coser Triumph, que es una de sus herramientas favoritas para confeccionar pijamas, el negocio que quiere consolidar: “Me veo de aquí a unos años despachando mercancía a todo el país y, por qué no, exportando a Europa”.



Me volé

por Yiseth Carolina Giraldo Yarce
Institución Educativa La Paz

Soy una muñequita de trapo.



Soy una muñequita de trapo que trabaja en el campo.

Recojo y planto semillas en el suelo, en el suelo de mi tierra.



Mi tierra, mi tierra no está bien, está seca, ¿qué pasó?, ¿dónde está el resto?



No soy la única que cuida mi tierra y planta semillas, pero
¿porque estoy sola en la tierra?

Escuché un disparo, bajé la cabeza y corrí.



Corrí y corrí con todas mis fuerzas.

Llegue al invernadero.

Me escondí.



Se escucharon varios disparos.
Disparos y disparos.
Hubo silencio.
Estaba temblando.
Escuché pasos.
Una respiración.



"Se voló" oí.
No paraba de temblar.
Había silencio.
Esos fueron los minutos más eternos de mi vida.



"Vámonos".
Escuche pasos alejándose.
Me calmé.
Quería llorar no podía moverme.



Ese día entendí porque mi tierra estaba seca y sola.

Decidí irme de mi tierra.



Me necesita, pero me necesitará mejor viva.



* Los dibujos fueron hechos en celular



Seguiremos estando juntos

por Yoiner Yesid Herrera Cañas

Institución Educativa La Paz

Había una vez un niño llamado Charlie, tenía 9 años, vivía en una finca junto a su madre Anastasia y su hermano Gabriel que tenía 10 años, era el mayor. Sus padres estaban divorciados, por lo que vivían solo con su madre, a quien lo poco que ganaba trabajando, apenas le alcanzaba para alimentar a su familia, era una mujer muy perseverante.

Charlie sabía leer, sumar, restar y multiplicar gracias a su hermano quien le enseñaba todo, eran inseparables. Todo lo había aprendido de su personaje de TV favorito El Profesor Súper O; su hermano por otra parte, era más callado y analítico.

Casi todas las tardes un grupo de hombres con armas llegaba a la casa, pedían comida, y luego se iban. A veces hablaban con Charlie, le contaban historias y en ocasiones le ordenaban que les hiciera favores, como cantar como ave cuando viera a otras personas con armas. Charlie con su astucia dedujo que las personas de las que le hablaban, eran soldados y ellos sus enemigos. Él no sabía quiénes eran los buenos o los malos, aun así, solo hacía lo que le decían para prevenir futuros problemas.

Al cabo de un tiempo, apenas Charlie cumplió los 12 años, los guerrilleros llegaron a su casa y se lo llevaron al monte junto con su hermano, mientras su madre había salido a hacer las compras.

Tras horas de caminata, sintió miedo, angustia, y lo único que pasaba por su mente era como se encontraría su madre, ¿estará bien?, ¿nos estará buscando a mi hermano y a mí? Su hermano no hacía más que consolarlo, mientras los guerrilleros solo les decían: ¡maricas!, ¡no es hora de abrazarse, ya están grandecitos para estar con esas cosas!

Apenas llegaron a un campamento, les cambiaron de ropa y les dieron una camisa negra, que a juzgar por el tamaño era de una persona más grande, y unos pantalones negros, que se los arremangaron por estar un poco largos, café y un pan.

Después lo separaron de Gabriel, con miedo y lágrimas en los ojos rogó que no

lo separaran de su lado, pero solo logró que lo golpearan. Su hermano se acercó y le dijo con una voz entristecida: Nos veremos hermano, ya sea en esta vida o en la otra.

Charlie no se separaba de su hermano, y entonces los soldados sacaron sus armas y le dispararon a Gabriel en la cabeza, esa escena quedo grabada para toda la vida en su mente, quien quedé quieto, mientras el cuerpo de su hermano caía. El mundo se detuvo frente a Charlie, los ojos de Gabriel brillantes se desvanecían y perdían su color negro. Charlie quedó paralizado y grito:

-¡Nooooooo Hermanooo!

Continuara...



La historia de Pipe

por Yuleicy Maria Hinestroza

Institución Educativa La Paz

Hace mucho tiempo un niño llamado Pipe vivía con su padre Juan y su madre Sofía. Un día, su madre Sofía se acercó a él para darle la triste noticia: “querido hijo, debemos irnos de este lugar”.

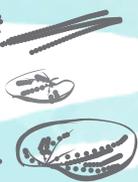
Pipe muy asustado y sin entender lo que sucedía, preguntó: ¿por qué madre? si este lugar es muy hermoso. Triste y desolado, no tuvo otra opción que empacar sus cosas, para partir en cuanto llegara su padre.

Al llegar su padre, Sofía le dió la noticia de que un grupo armado empezó a amenazarlos para sacarlos de sus tierras, y que si no se iban, los matarían.

Juan al escuchar lo que sucedía, muy preocupado y asustado, agarró a su hijo y a su esposa y se fueron de allí. Tomaron un bus y viajaron por varias horas.

Al llegar a su destino, Pipe le preguntó a sus padres, cómo se llamaba el sitio donde acababan de llegar. Su madre únicamente le respondió que poco a poco irían conociendo.

Consiguieron un lugar para vivir y empezar nuevamente con la ayuda de las personas.



Una adolescencia entre armas

por Yuleisy Lorena Guzmán David

Institución Educativa La Paz

Era yo muy chico cuando la guerilla (FARC) me sacó del pueblo en el que vivía a la fuerza, al yo rehusarme mataron a mi madre (le metieron un balazo en la cabeza), no tuve de otra más que ir con ellos, o si no matarían a otro de mi familia.

Cuando llegamos a su campamento, era increíble la cantidad de chicos que tenían reclutados allí, a leguas se notaban sus edades entre 12 a 18 años.

El primer día de entrenamiento nos hicieron correr con costales de arena al hombro para hacernos mas fuertes, y si notaban que alguno no podia, lo torturaban a latigazos, tuve que aguantar muchos golpes los primeros 4 días.

El quinto día nos enseñaron a usar las armas y como camuflarnos en el bosque, durante el entrenamiento parecia fácil, pero no quería imaginarme como sería cuando fuéramos a la guerra.

A la mañana siguiente, eran mas o menos las 4 de la mañana, nos llamó el comandante para avisarnos que la guerra estaba a pocos días, tenía mucho miedo, estaba temblando al coger ese fusil, mi cuerpo ardía del cansancio, pero tenía que seguir luchando, no me podía dar por vencido.

Nos fuimos a la guerra, estábamos preparándonos cuando el comandante nos dijo: "fuerza unida y ganaremos, esta será una de esas batallas para contar con felicidad", pero no fue así, en el combate fue imposible no observar el miedo de todos al pensar si volverían a ver a su familia, sus esposas, todos teníamos algo que perder, pero nunca pensamos que esto iba a suceder tan rápido.

A la mañana siguiente fuimos de nuevo a combatir, me quedé mudo, sin palabras, con sangre en mi cara y en mi cuerpo, viendo como morían algunos de mis compañeros, de las formas mas violentas que puede morir un ser humano, pensé que ese día sería el último, tenía miedo de irme y no decirles a mis hermanos que los amaba, tenía tantas cosas que hacer, propósitos que cumplir, pero ya no tenía esperanza.

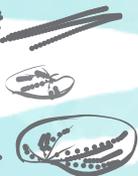
Me escondí de tanto miedo, me quedé dos días perdido buscando el camino de vuelta, pero lo único que encontraba eran muertos, los que quedaron vivos después del combate fueron ahorcados, era un camino de sangre, unos cuerpos con miles de disparos en todas partes, otros con partes mutiladas, algunos todavía estaban vivos esperando su muerte, no se como sobreviví, pero estoy aquí.

De tanto temor a que me encontrarán, decidí hacerme pasar por muerto, yo ya no quería más esa vida, tenía angustia porque mi familia estuviera en peligro, eran ellos o yo, me elegí a mi mismo cuando debía elegirlos a ellos, pensé. A veces te puedes equivocar, pero siempre habrá una solución, no todo en esta vida será dolor y sufrimiento, me decía.

Aquel camino rojo de sangre no lo quería volver a ver, quedé tan traumatado que no podía dormir, tenía miedo de morir, ahora le temo a estar vivo, intenté suicidarme pero no fui capaz, estaba solo, aburrido de estar vivo, ¿quien me podría entender?, no sabía que hacer.

De repente tenía hambre, mucha hambre, estaba como un mendigo en medio de la guerra, y de un momento a otro llegó una hermosa dama y me ofreció un plato de comida, se lo agradeci mucho.

Ya no quería estar en este mundo.



Una oportunidad

por Leidy Juliana Hernández Acosta

Institución Educativa La Paz

Érase una vez una familia del campo, esta familia se constituía por la madre, el padre y sus dos hijos, un chico de 17 y una niña de 14.

Una vez el padre se llevó a sus hijos al campo para recoger la cosecha, y en eso la guerrilla llegó al lugar.

Su padre les dijo a los chicos que tuvieran cuidado con la guerrilla que los podían reclutar, pero el chico de 17 no prestó atención. Un guerrillero rondaba por allí, encontró a la niña y la tomó; ella gritaba de la desesperación, tanto que su padre y su hermano tuvieron que intervenir.

Asustado el hijo mayor le dijo al guerrillero que la liberara, que él iba en lugar de su hermana, su hermana le dijo que no y su padre también, pero el muchacho había tomado la decisión y se fue con el guerrillero.

Llegando a casa, el padre y la niña fueron recibidos por la madre quien también supo la terrible noticia; los tres se pusieron a llorar.

Pasaron 10 años sin saber nada del muchacho, hasta que un día tocaron la puerta de la casa y era él; toda su familia feliz lo recibió; al fin la alegría había vuelto a casa y todos vivieron felices para siempre.



Cuento sin título

por **Jurani Humanez**
Institución Educativa La Paz

Cuatro de la mañana en un pequeño parque de Barranquilla, caminaba con una botella de alcohol casi al borde de acabarse, caminaba, tambaleaba, después de estar en una reunión con unos amigos en casa de Carlos, me dirigía a mi casa.

Después de varios minutos de caminar, siendo un día de fiesta en mi pequeño barrio, observé muchas personas a merced de la noche; vi algunas parejas felices, otras con un poco de problemas, muchos jóvenes de mi edad estaban con sus amigos y novias compartiendo, lo cual me entristeció un poco.

¡Ohhh! ¿Qué pasa allá, por qué esa muchacha está llorando? Colmado por la curiosidad me le acerqué y le pregunté que le pasaba. Muy acomplejada me contó una triste historia, la cual no quisiera mencionar.

Pasé mucho tiempo hablando con esa chica ese día, cuando reaccioné el resplandor del sol rozaba mi rostro; decidimos partir cada uno a su hogar, yo la acompañé, porque ella vivía por la misma dirección de mi casa. Al momento de despedirme decidí preguntar su nombre; con una voz muy tierna y sutil me dijo: "Bombón" y se marchó en el bello amanecer.

Tuve esa linda y sutil forma de decir su nombre todo el día en mi mente, y deseé volver a encontrar esa chica una vez más.

Retomando mis días de joven desempleado tratando de conseguir un empleo digno, anduve mucho en las calles de mi pueblo, con la esperanza de conseguir trabajo. Pasaron varios días en la misma monotonía.

Luego de varios días volví a encontrarme con Bombón; la saludé muy entusiasmado y le pregunté como seguía.

Estuvimos hablando un buen rato, desde ese instante tuvimos una linda amistad que se fue convirtiendo poco a poco en amor; todo se tornaba un poco mejor en medio del panorama de mala organización política que se vivía en ese lugar.

Pasaron muchos días y mi relación con Bombón era mucho más intensa y pasábamos mucho tiempo juntos.

Cierto día salí a jugar fútbol con mi amigo en una calle no muy transitada, y pensar que ese día, sería la última vez que podría estar todo el día con Bombón. Al poco tiempo de encontrarme en ese lugar, el ejército nacional de Colombia, que se encontraba reclutando, llegó con muchos camiones y soldados.

Mis amigos y yo intentamos escapar porque prestar el servicio militar obligatorio no estaba en nuestros planes. Todos los esfuerzos fueron en vano, porque al final de la jornada, nos encontramos en el batallón en contra de nuestra voluntad, en pocas palabras apresados, porque es obligatorio prestar el servicio militar.

Ya sin más que perder y a la fuerza, pensé que solo tocaba aceptar ese capítulo de la vida. Solo había algo que me preocupaba y me tenía muy triste, y era que no podía estar mucho tiempo al lado de Bombón.

Ese lugar era muy espeluznante y el trato daban no era de humanos, la alimentación no era muy agradable, no me permitían ni siquiera llamar a mi madre y mucho menos comunicarme con Bombón directamente.

Era horrible y parecía que todo estaba en mi contra, porque para mi Mayor yo era como su esclavo, pero había algo que me mantenía con fuerza para enfrentar esos dos años que quedaban por delante, y es que mi amada Bombón no se olvidaba de mí; las cartas que recibía constantemente me llenaban de valor y fuerza para continuar.

La verdad es que nunca me acostumbré a ese lugar, solo permanecí porque no podía desertar. Un día de arduos entrenamientos, recibimos una noticia que me devolvió la alegría por poco tiempo, como ya se cumplían los primeros 3 meses de estadía en el servicio militar, nos darían unas pequeñas vacaciones. Esa era la mejor noticia que podía tener esos días; pensaba en mi amada Bombón, rebotando de alegría, esperando ese día.

Portaba mi uniforme impecable. Antes de nuestra partida a las llamadas vacaciones, el Mayor dio previo aviso a cada soldado sobre la próxima misión. Yo de lo emocionado y alegre que estaba, no me percaté que mi Mayor no me había dado ninguna novedad.

Llegó el momento de partir y mi amada me esperaba; muy emocionado le di un gran abrazo y no me tembló el cuerpo para darle un beso. Muy feliz nos fuimos y paramos en un café internet y estuve hablando con ella mucho tiempo contándole todo lo que había pasado. La verdad nunca me había sentido tan feliz como en ese corto tiempo que estuve con ella, pero al parecer ese tiempo se esfumaría más rápido de lo pensado. Con el corazón hecho añicos me despedí de ella nuevamente, teniendo la esperanza de que pronto estaríamos juntos otra vez.

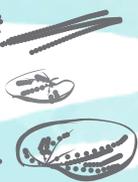


El día 13 de octubre de 1985 me presenté puntualmente frente mi Mayor deseando acortar más el tiempo restante. Todo siguió igual hasta que un día recibí una noticia terrible, me habían asignado una misión de estadía permanente hasta cumplir el tiempo estipulado por la ley en el servicio militar.

Tenía que viajar al Chocó, a una zona de mucha guerrilla. Sin poder hacer nada, pero queriendo intentar algo, me desplazé inmediatamente donde el comandante, y le solicité permiso para ir a despedirme de mis familiares y estar presente en el cumpleaños de Bombón.

El coronel como era de esperarse negó la petición. Muy ofendido y triste porque no podía despedirme de mi amada, decidí cometer una locura esa noche. Esperé a que todos estuvieran dormidos en mi pelotón, para poder salir por la noche a verme con Bombón. Cuando vi el momento adecuado, salí muy sigilosamente, pero a los pocos metros de lograrlo sentí un impacto de bala en mi espalda, era el centinela obligado a disparar a todo movimiento que sintiera en la noche.

Con mi último aliento dije el nombre de mi amada pensando que el que nació de un amor, por un amor se murió, y que odiaba el día en que fui reclutado forzosamente.



Reclutamiento forzado

por Cristian A. Vargas Pérez

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta



La niñez arrebatada

Autoría Anónima

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

En un pueblito llamado Villa de Leyva, nació el 24 de mayo de 1979 una niña llamada Alondra Salas, ella se caracterizaba por ser muy muy hermosa. En este pueblo era muy común que se llevaran a los niños para la guerrilla.

Los padres de todos los niños se mantenían angustiados, los niños no podían salir a jugar porque no era raro que desaparecieran de la nada. Cuando Alondra cumplió los 15 años, ya estaba desarrollada, mucho más de lo normal.

Alondra le pidió permiso a su madre para salir, como las cosas en el pueblo seguían como siempre la madre le dijo que no, pero Alondra furiosa le respondió: "no me importa, voy a salir porque ya estoy grande".

Alondra iba con sus amigas por toda una esquina, cuando unos hombres armados se bajaron de un carro y se la llevaron a ella y a sus amigas.

Llegó una vecina a la casa de Alondra y le dijo a la madre que los de la guerrilla se habían llevado a más niños, la madre desesperada comenzó a buscar a Alondra, cuando un niño le dijo que a Alondra también se la habían llevado y que él se tuvo que esconder para que no se lo llevaran.

La hermanita de Alondra comenzó a llorar junto con su madre, la madre se desmayó y se la llevaron a casa de un vecino que estudió enfermería para que la revisara, pero murió, le dio un infarto por la desaparición de su hija. La hermanita de Alondra se quedó sola, su madre muerta y su hermana desaparecida.

Los vecinos empezaron a cuidar de la niña, mientras tanto Alondra llegó a un lugar donde estaban los de la guerrilla y muchos más niños.

Alondra observó que a todas sus amigas se las llevaban a otro lado, los guerrilleros se acercaron a Alondra y le preguntaron que cuantos años tenía y ella respondió que 15 años, todos soltaron una risa sarcástica y le dijeron: "pues estas muy desarrolladita para tener 15".

Los guerrilleros le dijeron a Alondra: "tu trabajo va a ser mucho mejor que el de tus otros compañeros, ellos solo van a ser entrenados para la guerra, pero tú, tu serás nuestra mujer la mujer de todos aquí y además nos cocinarás a todos".

Todos los días Alondra era abusada sexualmente y con esto le arrancaron su niñez.

Pasaron 5 años, ya Alondra tiene 20 años, prende una velita, pues recuerda que su hermanita esta de cumpleaños en esa fecha. Cuando Alondra apagó la vela y dice feliz cumpleaños hermana, le avisaron que han traído una nueva mercancía, refiriéndose a mas niños. Alondra se sintió triste, pues ya sabía el miedo que debían de tener los niños; se fijó en quienes trajeron y vio a su hermanita de 10 años, la reconoció porque era igualita a su madre.

Alondra se fijo que su hermana también era muy linda, tenía lindo cuerpo a pesar de su corta edad, así que ella se imaginó que le iban a hacer lo mismo que a ella, alejarla de todos los niños.

A Camila, la hermanita de Alondra la dejaron aparte, Alondra supo lo que iba a suceder. Cuando el guerrillero que mandaba dijo que ahora Camila iba a ser la mujer de todos junto a Alondra, ella gritó y dijo que no, que con ella era suficiente, que a la niña no la tocaran. Los guerrilleros furiosos le dijeron: "se hace lo que decimos, pero esta vez te la pasamos por un poquito de consideración".

Alondra encontró el momento perfecto para hablarle a su hermana, le dijo quien era y que se tenían que ir de ahí ahora mismo. Eso hicieron, encontraron la manera de escaparse, fue casi imposible, pero lo lograron.

Alondra y Camila llegaron a su pueblo y fueron a buscar a su vecina que aún seguía viviendo en la misma casa; le contó que ella era Alondra y le preguntó dónde estaba su madre, dónde la podía encontrar. La vecina le contó que el día que la guerrilla se la llevó a ella su madre había muerto. Alondra estaba devastada, se puso muy triste, pero decidió irse con su hermana y comenzar una nueva vida juntas, sin embargo, primero decidido hablar con unos policías que no estaban de acuerdo con el reclutamiento forzado y les dio las coordenadas de donde tenían a los niños. Organizaron un operativo y pudieron rescatar a mas de 50 niños que habían sido reclutados; estos niños estuvieron de vuelta con su familia, y Alondra y Camila se fueron del pueblo a empezar una vida mejor.



Lucely

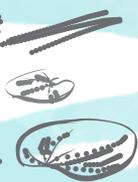
por Daniela Alejandra Parra Mosquera
Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

Había una vez una niña llamada Lucely, vivía sola con su mamá, ya que su padre había fallecido.

Una vez Lucely, estaba jugando con sus amigas en el parque del pueblo. Ella estaba muy feliz, hasta que un grupo armado llegó. Estaba muy asustada y llegó un hombre muy alto con un arma y le dice: "Niña ven conmigo" ella claramente se negó, pero el igual se la llevó.

Ahí estaba Lucely, privada de su libertad, un hombre muy alto y delgado le dijo: "a partir de este momento serás parte de nosotros". La reacción de Lucely fue negarse, pero igual la obligaron.

Actualmente Lucely labora haciendo oficios varios, siendo esclavizada por estos grupos armados. Ella solo espera que lo que le pasó siendo una niña, no lo viva nadie más.



Un día recordando el pasado

por Edier Felipe Herrera Palacios

Institución Educativa José Joaquín Vélez

Un día Jerry como le decían, se despertó en su cama inhaló y exhaló, y se preguntó así mismo: ¿hoy es el día?, y si hoy es el día ¿qué va a cambiar?, ¿habrá más niños así, sin infancia?, pero no era tiempo para pensar...

Jerry se levantó de su cama directamente, se bañó, desayuno y se vistió para su gran día, un día que marcaría la historia de Jerry, aunque no lo sabía.

Se veía lejos, pero la emisora de radio estaba más cerca de lo que pensaba.

Hoy era el gran día, en el que todo lo que había vivido en el pasado, saldría a la luz. Pudo entrar a la emisora, saludo bien al presentador, quien lo recibió con alegría y le dijo, buenos días Jerry.

Hoy estaremos en una nueva emisión, hablando de niños al margen de la ley, este es un programa en el cual muchos niños que ahora ya son adultos contarán su historia. Han sido muy valientes.

¿Jerry, cuándo fue que te capturaron? No lo recuerdo, fue muy oscuro, un día lluvioso y se escuchaba a lo lejos el canto de los grillos. Lo único que recuerdo es que mi madre me dijo que ese mismo día cumplía mis 7 años. Se me vienen a la cabeza unos pequeños recuerdos, pero antes de los 8 no recuerdo nada.

El presentador hace otra pregunta un poco más fuerte y personal: ¿Cuánto tiempo usted estuvo ahí? A lo que le respondió, estuve hasta los 14, básicamente la mitad de mi vida, pero esos siete años fueron suficientes para que viera la cruda realidad de este país. Susurrando dijo lo siguiente: corriendo, fue horroroso, la peor cosa que hayas visto en toda tu vida, el infierno en vida; dejó de susurrar y mirando al presentador directamente a los ojos le dijo, tienes suerte.

El presentador solamente se quedó ahí asombrado, intentó dar un poco más de confianza y le preguntó: me dijiste que tienes a tu madre con vida, pero ¿Cómo está tu padre?, a lo que Jerry, tomando una bocanada de aire que expulsó lentamente, le respondió: murió.

Todo en el aire quedo en suspenso, todo estaba completamente callado, hasta que el presentador decidió hablar y dijo, bueno, para finalizar tengo una pequeña sorpresa para ti, de repente suena la puerta, creo que ya está aquí: el presentador se levantó y abrió la puerta. Oh Dios, dijo Jerry, cuando entró una persona alta qué decía ser su padre.

Jerry estaba altamente conmocionado, hasta el punto de dejar salir una pequeña lágrima de sus ojos.

Después de un tiempo la familia puedo ser feliz, porque eso es una familia.



Reclutamiento forzado

por **Thomás Cuadrado Herrera**
Institución Educativa José Joaquín Vélez

Programa Spartan 17/08/2074

Hola, me llamo Tom, vivo en Seattle y hoy les voy a contar como fue que me reclutaron contra mi voluntad para un propósito muy importante.

Comencemos, estudio en la secundaria y tengo 14 años. Como todos los días, me levanto, desayuno y mi madre me lleva a la escuela; no soy muy bueno en la escuela, mis notas no son las mejores, pero no pierdo materias. Mi mejor amigo Frank, lo conocí en cuarto grado.

Un día después de clases me dirigí a casa en bicicleta, una luz muy potente alumbro el camino, mire hacia atrás y me seguía una camioneta del ejercito, una estaba por delante y sobre mi, un avión falcón, uno de esos aviones de combate.

Me escoltaron hasta casa, para decirle a mis padres que una amenaza estaba muy pronta a presenciarse y que niños como yo, eran la clave para librar al mundo de aquello que nos amenazaba. No podían decir que no.

Me llevaron a una base militar, que tenía un gran domo de escudos de energía pura que lo protegía de cualquier arma. Cuando llegamos noté que yo no era el único, cinco mil niños según me contaron también fueron reclutados. Nos explicaron que una fuerza que no era humana, vista por un telescopio de SpaceX salió de un agujero de gusano en Júpiter y se estimaba cinco meses para que ellos llegaran a nuestro planeta.

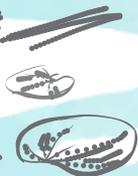
Nos mencionaron el proyecto Spartan.

Hace un mes del primer avistamiento: Para cuando nosotros llegamos ya había transcurrido un mes y durante ese mes crearon una armadura llamada Miolmir, era una armadura que poseía mucha fuerza, tenía escudos de energía, capas de resistencia a plasma, proyectiles, caídas y golpes.

Pero... ¿cuál era el problema?, ¿porque habían cinco mil niños, niñas o adolescentes? pues esa potente armadura no se iba a controlar sola, se probó en adultos, pero había un problema, tanta fuerza y movimientos tan bruscos

desgarraban, herían y mataban a los sujetos de prueba, se intentó mejorar genéticamente a los soldados, mejoras que prometían aumentar la fuerza, agilidad, reflejos y convertirlos en súper hombres, pero no soportaban las mejoras, los consumía hasta matarlos, necesitaban un cuerpo en desarrollo, chicos como nosotros.

Continuara...



Noche de fiesta

por Valeria Terán Urango

Institución Educativa José Joaquín Vélez

Hola, soy Carlitos y tengo 19 años y hoy te vengo a contar mi historia. Presta mucha atención para que puedas aprender la lección y te des cuenta que no todo el mundo es lo que parece.

Cuando yo era más pequeño, tenía casi 14 años y estaba en tercero de secundaria, un "amigo", por así decirlo, me invitó a una fiesta que iban a hacer el fin de semana en la casa de un amigo suyo, que era mucho más grande que nosotros y estaba en último año de secundaria, y como desde que pasé a secundaria me sentía un adulto dije que sí, sin preguntarles a mis padres.

Recuerdo que ese día estaba en el colegio, y apenas llegué a casa lo primero que hice fue ir a pedirle permiso a mis padres, estaba seguro de que me iban a dejar ir a esa fiesta, pero me llevé una sorpresa y mis padres no me dejaron ir porque no conocíamos a ese niño, ni a sus padres, y además él estaba muy grande para ser mi amigo.

Me enojé tanto en ese momento que les grité a mis padres y me encerré en mi habitación, mientras estaba allí pensaba: ¿qué hacer?, ¿ir o no ir?, ¿me iba a aguantar el castigo?, y muchas preguntas más, el caso es que al final decidí que me iba a escapar.

El día de la fiesta yo me llevé un cambio de ropa en la mochila del colegio. Al salir me cambié. Ya estaba listo para la fiesta, busqué a mi "amigo" y nos fuimos para la fiesta.

La casa del chico a donde íbamos, quedaba más o menos lejos del colegio, nos demoramos bastante en llegar, tanto que ya se estaba haciendo de noche y habíamos salido a las 4:00 pm.

Mi "amigo" en todo el camino no se había despegado del celular y eso me parecía raro, porque él normalmente no le prestaba mucha atención a su celular. Eso a mí no me importaba, yo estaba muy emocionado por la fiesta.

Apenas llegamos, en la puerta, nos estaban esperando otros chicos que supongo eran amigos o familia del dueño de la fiesta con unos vasos de "cerveza"; eso



era lo que ellos decían; al terminar de tomarme eso, sentí un sabor amargo en el estómago y pensé que era normal, porque yo nunca había tomado.

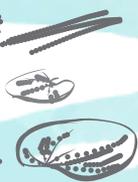
Entramos, nos sentamos, y tomamos más "cerveza", de un momento a otro ya mi amigo no estaba sentado junto a mí, y no veía a ninguno de los demás; yo no me preocupé y pensé debían estar en el baño y me puse a hablar con una chica. Al rato, después de haberme tomado más o menos 7 vasos de "cerveza", me empecé a marear, la cabeza me daba vueltas y me dolía mucho, me paré y comencé a caminar tambaleándome de un lado a otro intentando encontrar a mi "amigo" para que me ayudara; en ese momento sentí que me iba a explotar la cabeza y me desmayé.

Después de un rato de estar inconsciente, a lo lejos, escuchaba que mi "amigo" y los otros chicos decían:

- Que bobo que es Carlitos.
- Yo te dije que iba a ser una presa muy fácil.
- Es muy tonto, la cerveza no es tan amarga.
- Oye parcero me tienes que pasar el contacto, ¿Qué fue lo que le dieron?
- Coca parece.
- ¿Cocaína?
- Si, cocaína.
- Vamos a avisarle al comandante que ya lo tenemos.
- Bueno vamos, pero en silencio para que no se despierte.

Yo al escuchar eso entendí que querían era llevarme para la guerrilla (reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes), entonces como pude, antes de que ellos regresarán, me levanté del piso agarré mis cosas que estaban a mi lado y me escapé por una ventana.

Al llegar a casa mi madre me regañó por haberme escapado; al verme muy nervioso dejó de regañarme y me interrogó y tuve que contarle todo lo que ocurrió; al terminar de hablar me abrazó fuerte y me dijo: "A veces ustedes los hijos piensan que nosotros les prohibimos las cosas o no los dejamos hacer algo porque a nosotros nos hace bien verlos mal, pero lo que menos quiere una madre es que su hijo sufra, por el contrario quiere que sea feliz, y alguien en la vida, ya que nosotros los padres tenemos mucha más experiencia que ustedes, el mundo ha cambiado, por eso es que los protegemos tanto, pero ustedes no



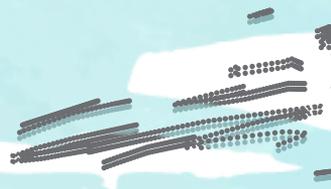
entienden eso, ojala un día aprendan eso escuchando consejos y no dándose golpes contra el mundo como te pasó a ti hoy”.

REFRANES: - El que no oye consejos, no llega a viejo - Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

FRASE: La obediencia es una decisión entre nuestro propio conocimiento y nuestro poder.

MORALEJA: La felicidad es el fruto final de la obediencia, obedece a tus padres para que no te pase lo mismo que a mí.

ATT: CARLITOS



Dibujo sin título

por Luz Marina Córdoba
Organización Social

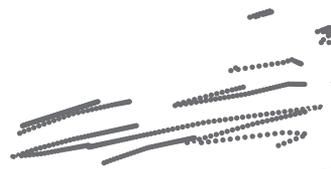


TALLER DE APLICACIÓN

PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO FORZADO CON ENFOQUE DE GÉNERO

Este taller tiene como propósito conocer la ruta de protección frente al reclutamiento forzado y la utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de los grupos armados ilegales en el municipio de Apartadó y realizar reflexiones que aporten a su prevención.

Lo pueden desarrollar adolescentes, jóvenes o personas adultas.



Actividades

1

Antes de iniciar el taller responda:
¿Qué entiende por reclutamiento
forzado de niños, niñas y adolescentes?

Lea algunos de los cuentos y poesías
de esta cartilla, y observe los dibujos:

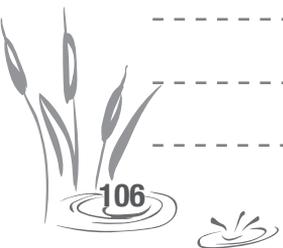
2

a) ¿Qué formas tienen los grupos armados para
reclutar o utilizar a los niños, niñas y adolescentes en el
municipio de Apartadó?



b) ¿Cómo puede afectar a niños, niñas, adolescentes y a sus familias el reclutamiento forzado?

c) ¿Piensa que los Grupos Armados que reclutan niños, niñas y adolescentes afectan principalmente a las niñas y adolescentes?
Sí__ No__ ¿Por qué?



d) ¿Cómo podemos como comunidad protegernos y cuidar que niños, niñas y adolescentes no sean reclutados?

e) ¿Cuál de los cuentos, poesías o dibujos le impactó más, y por qué?

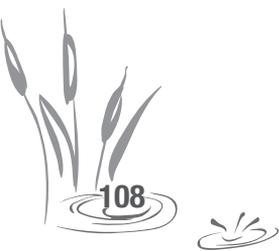


3

Consulte la Ruta de Prevención en Protección frente al Reclutamiento Forzado y utilización de NNA en Apartadó, y responda: (La ruta está al comienzo de esta cartilla)

¿Qué haría si tiene conocimiento del reclutamiento forzado o la utilización de una niña en su barrio o escuela?

Ha terminado el taller,
¡Felicitaciones!



Por favor responde:

a) ¿Después de este taller, sabe un poco más sobre qué es el reclutamiento forzado? Sí___ No___

b) ¿El taller le permitió aprender a quién acudir en caso de reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes? Sí___ No___

Muchas gracias por su tiempo y esfuerzo. Esperamos le haya servido para tener mayores elementos para la prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes en el municipio de Apartadó.





| por Marivel Salazar - Luz Marina Córdoba





**Ajuntament
de Barcelona**



Asambleia de
Cooperación
por la Paz

